

La incursión del Mercado de San Pedro en el escenario urbano del Cusco en el primer tercio del siglo XX. El debate sobre su ubicación y legitimación ciudadana

The Market Raid of Saint Peter on stage city of Cusco in the first third of the 20th century. The debate about its location and legitimacy citizen

Jessica Esquivel Coronado

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad

Azcapotzalco, Ciudad de México, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6413-5594>

DOI: <https://doi.org/10.24275/NFSC2294>

Fecha de recepción: 2 de marzo de 2016

Fecha de aceptación: 9 de junio de 2016

Fecha de publicación: 12 de diciembre de 2016

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo realizar un análisis urbanístico del debate suscitado entre 1912 a 1918 en torno al tema de la nueva ubicación del mercado de abastos de la ciudad del Cusco, que hasta inicios del siglo XX había ocupado una sección de la plaza de Armas, según la documentación oficial y la encontrada en periódicos locales y nacionales. El marco para este debate fue la Junta de Progreso Local, que fue instalada por el prefecto de la ciudad para debatir la ubicación de las nuevas construcciones en la ciudad, como el hospital, el camal, el cementerio y el mercado. El debate finalizó con un dictamen que servía como recomendación a la institución encargada de tomar la decisión final sobre la nueva ubicación del mercado. Ello nos muestra cómo la ciudad del primer tercio del siglo XX, sin urbanistas, va decidiendo la construcción de nuevos espacios urbanos, tanto en el núcleo urbano como en la periferia de la ciudad del Cusco, a partir de la decisión de las autoridades y el apoyo de los vecinos notables y la población en general. Durante el proceso del debate, un diario local, mediante una encuesta abierta, recibió más propuestas sobre la nueva ubicación del mercado. Esta encuesta permitió conocer la visión del Cusco a futuro que tenían los pobladores y que el debate fuera de conocimiento de la opinión pública. El dictamen final de la Junta de Progreso Local se inclinó por la opción de Muttuchacca, aunque finalmente ésta no fue la decisión del alcalde José Ángel Bustamante, quien decidió iniciar los trabajos de construcción del mercado en la plaza San Francisco. Las distintas ubicaciones pro-

puestas son una muestra de la visión que se tenía de cada espacio de la ciudad y su posible desarrollo, a partir de las cuales analizaremos el funcionamiento de la ciudad del Cusco. Gracias a la intervención del ingeniero Roberto Ghoring, a través de una sustentación técnica para favorecer la opción del canchón de Santa Clara, se paralizó la obra que se ejecutaba en San Francisco y se reinició en Santa Clara, donde actualmente funciona el mercado.

Palabras clave: urbanismo, historia urbana, patrimonio edificado.

Abstract

The article provides an urban development analysis of the debate held from 1912 to 1917 over the new location of the wholesale food market in the city of Cusco, that had occupied a sector of the Main Square until the beginning of the 20th century. It is based on official documents and on the information found in local and national newspapers. The debate was held within the Local Development Board, created by the city governor to discuss the location of the new buildings in the city, such as the hospital, the slaughterhouse, the cemetery and the market. The debate ended with a decision that served as a recommendation to the institution in charge of making the final decision on the new market's location. The process shows how the city authorities, supported by local leaders and the population in general, and with no urban development advice, took decisions on the building of new urban spaces in the first three decades of the 20th century, both in the urban core and on the outskirts of the city. During the debate, a local newspaper conducted an open survey on the issue, receiving more ideas about the new market's location. The survey results allowed determining how the inhabitants view their own city in the future, and made the debate known to the general public. The Local Development Board finally decided for the Muttuchacca location; however, this was not the alternative chosen by the major José Ángel Bustamante, who decided to start the construction works in the San Francisco square. The proposed locations are a sample of the public opinion on each city sector and their potential development, and will serve us to

analyze the internal functioning of the city of Cusco. Thanks to the intervention of engineer Roberto Ghoring, who submitted a technical document in favor of the Santa Clara field, the construction works stopped and translated to Santa Clara, where the market currently sits.

Keywords: urban planning, urban history, architectural heritage

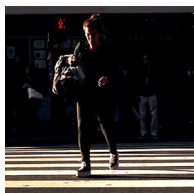
Resumo

Este artigo tem como objetivo fazer uma análise urbana do debate suscitado entre 1912-1918 sobre o tema da nova localização do mercado abastecedor da cidade de Cusco, que até o início do século XX tinham ocupado uma parte da Praça de Armas de acordo com a documentação oficial e encontrados em jornais locais e nacionais. O marco para o debate foi a Junta do progresso local, que foi instalada pelo prefeito da cidade para discutir a localização de novos edifícios na cidade, incluindo o hospital, o matadouro, o cemitério, e o mercado. O debate terminou com um ditame que serviu como uma recomendação para a instituição responsável da decisão final sobre a nova localização do mercado. Isto mostra-nos como a cidade do primeiro terço do século XX, sem urbanistas, está decidindo a construção de novas áreas urbanas, tanto no núcleo urbano quanto na periferia da cidade de Cusco, a partir da decisão das autoridades, o apoio dos vizinhos notáveis e da população em geral. Durante o debate, um jornal local, através de um inquérito aberto, recebeu mais propostas sobre a nova localização do mercado. Esta sondagem permitiu conhecer a visão do futuro dos residentes do Cusco e que a discussão fora do conhecimento da opinião pública. O ditame definitivo da Junta do progresso local inclinou-se pela opção de Muttuchacca, ainda que em última análise, esta não foi a decisão do prefeito José Angel Bustamante, que decidiu iniciar o trabalho de construção do mercado na praça San Francisco. As distintas localizações propostas são uma amostra da visão que tinham de cada espaço

da cidade e seu possível desenvolvimento, a partir dos quais analisaremos o funcionamento da cidade de Cusco. Graças à intervenção do engenheiro Roberto Ghoring, através de seu apoio técnico favoreceu-se a opção do canchón Santa Clara, o trabalho que decorreu em São Francisco e retomada em Santa Clara, onde atualmente funciona o mercado congelou.

Palavras-chave: Urbanismo, história urbana, patrimônio construído.

Fecha de recepción:
2 de marzo de 2016
Fecha de aceptación:
9 de junio de 2016



Antecedentes de reubicación del mercado de Lima y la obra pública como símbolo de la modernidad

En pleno apogeo de la administración de los borbones en 1771, se produjo el reordenamiento del mercado que aún funcionaba en la plaza Mayor de Lima. En 1787, por ejemplo, se expulsó a los mercachifles hacia otros espacios. Estos esfuerzos no fueron suficientes, pues la función de mercado continuó prevaleciendo. En este periodo, el ornato, la organización y la venta de los espacios comerciales en la plaza estaba a cargo del cabildo de la ciudad, propietario de la plaza y principal beneficiario de la actividad comercial. Una segunda instancia pertinente en este tema fue el Tribunal del Consulado, institución encargada de velar por los intereses de los comerciantes establecidos en la plaza del mercado (Ramón, 2002:273). En el periodo republicano la plaza Mayor se convirtió en el espacio más representativo de la naciente nación. Quizá por esta razón en 1840 se trasladaron las funciones del mercado a la plaza de la Inquisición y una parte a los mercados parroquiales aledaños, hasta su nueva reubicación en los mercados de La Concepción y La Aurora, que se encontraban en construcción.

Durante el primer periodo (1845-1851) y el segundo periodo (1855-1862) de gobierno del presidente Ramón Castilla¹ se dio importancia a la obra pública como uno de los principales instrumentos de modernización de la ciudad. Durante estos periodos se utilizaron los fondos provenientes de las consignaciones del guano para construir el madero general en 1854. Un año después, en 1855, se realizó el traslado del mercado de abastos de la

1. Los gobiernos de Ramón Castilla son conocidos como un periodo de apogeo en Perú, según el historiador Jorge Basadre. Gracias a la economía del guano se realizó durante sus dos periodos de gobierno la obra pública en Lima en busca de la institucionalización de la nueva nación.

plaza Mayor de Lima hacia un espacio propio (el mercado de La Concepción). Esta obra simboliza los primeros intentos de modernizar la ciudad bajo la influencia de la ola higienista que se introducía en Lima como producto de las influencias alemana, francesa y americana. La propuesta de construcción del mercado del Cusco fue la continuidad del proceso de modernización de la capital, Lima, cuyo modelo fue seguido en provincias. Ello significaría el inicio del mejoramiento en equipamiento urbano y el inicio de la modernidad en las provincias.

A principios del siglo XX se inició un proceso de modernización de la infraestructura pública en los departamentos a lo largo del territorio nacional. Esta modernización se había iniciado en Lima, la capital, con el traslado del mercado de abastos de la plaza Mayor hacia un espacio propio, el mercado de La Concepción en 1848 (Basadre, 2004:52).² El principal instrumento técnico para la ejecución de las obras públicas fue el Ministerio de Fomento y Obras Públicas,³ creado en 1896. Para 1899 se construyó el mercado de Cádices que abrió sus puertas el 8 de Julio del mismo año y el mercado de Guadalupe inaugurado el 8 de diciembre de 1899, ambos ubicados en el cuartel cuarto del barrio siete de la ciudad de Lima (Velásquez, 2008:224).⁴ A par-

tir de estos momentos, la obra pública se convirtió en el principal apoyo al proceso de modernización (se entendía la obra pública como una necesidad social a cubrir por el gobierno de turno). Según Priscilla Connolly, en 1897 la obra pública tenía dos vertientes: una explicación económica, que tiene por característica el consumo, y una explicación sociológica, que por su demanda incide en la necesidad social de los bienes públicos. Nos dice que en mayor o menor grado, según el caso, la producción de obras públicas es parte importante del poder político (Connolly: 1997:51). En el caso del Perú, resaltamos el gobierno del presidente Augusto B. Leguía,⁵ cuya obra pública fue la materialización de su poder en medio de una dictadura.

Durante los gobiernos de los presidentes López de Romaña (1898-1903) y José Pardo y Barrera (1904-1908) se impulsó la construcción de edificaciones de servicios en todo el territorio nacional, como una política de salubridad del gobierno de turno. Las primeras edificaciones del mercado de abastos se construyeron desde 1904 por el entonces ministro de Fomento y Obras Públicas del Perú, ingeniero Teodoro Elmore.⁶ Por esos años se realizaban las obras de los mercados de abastos de Tumbes, Abtao, Reque y Tarma⁷ (al norte del Perú) y Apurímac, Ayacucho (al centro y sur del Perú), pertenecientes a la primera generación de mercados. En el caso

2. "La construcción de la plaza del mercado quedó ordenada en 19 de Noviembre de 1846. El terreno escogido fue una parte del mercado de la Concepción comprendida entre las calles Presa, Barreto, Zavala y una línea que debía tirarse desde la esquina de Puno a la de Santa Rosa".

3. Ministerio de Fomento y Obras Públicas creado en 1896.

4. "[...]Mercado de Cádices ubicado en la calle de Cádices abrió sus puertas a las cinco de la madrugada del 28 de Julio de 1899; fue mandado a construir por la Municipalidad de Lima en el terreno situado en la calle mencionada. Sobre la inauguración el Comercio informaba. Cerca de la siete de la mañana, comenzó a afluir la concurrencia al nuevo mercado, el cual ocupa una superficie de 1300 metros cuadrados. Tiebe dos puertas la principal la que cae a la calle Cádices y la otra a Guadalupe. Cuenta el establecimiento con 35 puestos para carnes; 15 mesas para la venta de verdura que hacen un total de 45 puestos; 28 estantes para mercachifles y venta de artículos para encomendería, dos mesas para venta de ambulantes, dos

puestos para la venta de gallinas y cuatro para la venta de pescado. El depósito para la carne se encuentra a la derecha de la entrada principal, y reúne las condiciones de limpieza y aseo necesarias. El piso del nuevo mercado es de cemento, poseyendo cuatro excusados, un urinario, una fuente de agua y las respectivas mangueras para la limpieza. Existía además una oficina para el inspector de mercado[...]"

5. Augusto B. Leguía fue presidente de Perú en dos oportunidades entre 1908-1912 y 1919-1930.

6. Teodoro Elmore, ingeniero peruano, fue ministro de Fomento y Obras Públicas durante el periodo del presidente López de Romaña (1898-1903).

7. Memoria del Ministerio de Fomento. "Presenta el director de obras públicas en 1905, construcción del mercado de Tarma de Reque y comisión del inspección del mercado de la Concepción".

del Cusco se elaboró el mercado a pedido del Cabildo del Cusco, como veremos más adelante. El problema que afrontaba esta primera generación de mercados construidos de 1904 a 1912 era concebir estructuras capaces de cubrir grandes luces. Un ejemplo es el mercado de La Concepción, cuyos graves problemas estructurales y de seguridad motivaron una reinauguración después del exhaustivo informe del ingeniero Santiago Basurco.⁸ Años más tarde, estas deficiencias técnicas fueron superadas por los técnicos del Ministerio de Fomento y Obras Públicas en la segunda generación de mercados (1913-1925), cuando los problemas de diseño estructural y manejo de material ya habían sido superados, como ocurrió en los mercados de abastos de Cusco, Arequipa y Tacna⁹ (figura 1). Para ese entonces, los mercados dejaron de ser esqueletos rectangulares y pasaron a tener un lenguaje arquitectónico propio con clara influencia neoclásica, por el uso de estos elementos en las fachadas.



Figura 1. Fachada de la Recova de Arequipa.

Fuente: "La Recova de Arequipa", en *Revista Ilustrada de Artes y Letras*, Año III, núm. 60, Lima, 12 de octubre de 1907, p. 22.

La construcción de esta infraestructura en el territorio nacional contribuyó a mejorar las condiciones de salubridad de los espacios públicos de muchas ciudades de provincias. Fue un proceso lento que duró toda la primera mitad del siglo XX. Estos proyectos fueron ejecutados por el Ministerio de Fomento y Obras Públicas, encargado de elaborar los expedientes técnicos para la construcción de mercados de abastos a nivel nacional, a pedido de los gobiernos locales de turno. Estos gobiernos locales, junto con iniciativas locales, formaron parte de las propuestas de construcción de mercados representativos de este periodo. En 1905, nació el proyecto para la Recova de Arequipa. En 1907, lo hizo el proyecto del mercado para Barranco, ejecutado por la Municipalidad de Lima, con autoría del ingeniero Santiago M. Basurco. En el plano de distribución de este mercado vemos la tendencia de lograr plantas de distribución rectangulares y con accesos por los cuatro frentes. Este modelo se convirtió en el prototipo de los mercados construidos en provincias en ese periodo, con algunos cambios de acuerdo con el tipo de clima y los materiales de la zona. A nivel de partido arquitectónico, estos mercados incluían crematorio, espacios para el expendio de la mercaderías, depósitos y estacionamientos.

8. "Mercado de La Concepción" (del 28 de julio de 1904 al 28 de julio de 1905). *Memoria del Ministerio de Fomento del director de Obras Públicas e Irrigación*, p. 244.

9. "La Recova de Tacna", en *Varietades*, año XXI, 12 de setiembre de 1925, p. 915.

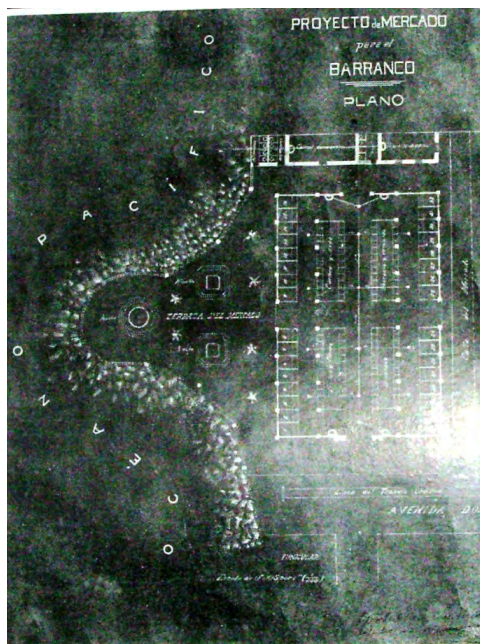


Figura 2. Planta de distribución del mercado de Barranco en Lima.
Fuente: "El Progreso de Barranco. Mercado de Barranco", *Ilustración Peruana*, año III, Lima, 25 de octubre de 1911, pp. 1417 y 1418.

En el caso del Cusco, la introducción de las estructuras de acero con techos de calamina y lo último en tecnología de la época generó una polémica. Su uso en la ciudad provocó un cambio en su estética y paisaje urbano. Los materiales tradicionales como el adobe y el techo de teja, característicos de las ciudades de sierra, fueron reemplazados paulatinamente por los nuevos materiales que llegaban en el ferrocarril, como el acero, el vidrio en grandes proporciones y la calamina. Este cambio fue motivo de debate entre las autoridades y los vecinos, por ser vistos fuera de contexto en ciudades con un trazado colonial tan arraigado, como Cusco y Ayacucho.

Hacia 1917, casi por la fecha de construcción del mercado del Cusco, se construía un mercado

en Supe, al norte del Perú. En el siguiente texto se resaltan algunos aspectos de cómo era percibida la obra: "Supe, antiguo e importante distrito de la provincia de Chancay, se ha incorporado manifiestamente al movimiento progresista que se viene desarrollando en todo el territorio nacional, y su adelanto se habrá de intensificar aún más con el establecimiento de la línea férrea que lo unirá a Huacho y por lo tanto a esta capital".¹⁰

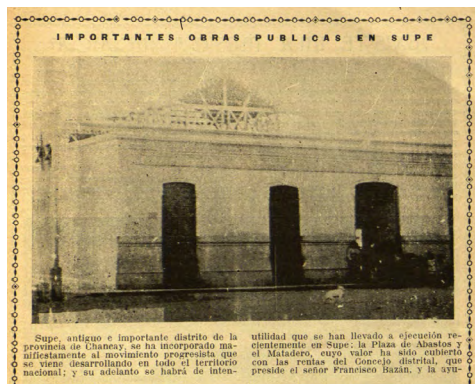


Figura 3. Mercado de abastos de Supe.
Fuente: "El mercado de Supe", en *Variedades*, año XXIV, Lima, 30 de junio de 1928, p. 1061.

Estas obras eran percibidas como parte del progreso de las ciudades. La red de ferrocarriles que se construían desde la primera mitad del siglo XIX fueron parte fundamental del desarrollo urbano de las ciudades de provincias, y permitió transportar nuevos materiales y técnicas que serían usadas en las nuevas edificaciones públicas y privadas.

¹⁰. "El Mercado de Supe", en Revista *Variedades*, año XXIV, 30 de junio de 1928, p. 1061.

La ciudad del Cusco: el inicio del proceso de transformación del centro, la expansión de la periferia y la incursión del mercado en este contexto

La ciudad del Cusco mantenía su configuración colonial con un núcleo urbano, administrativo y religioso rodeado por espacios parroquiales caracterizados por usos residenciales y mixtos. A mediados del siglo XIX, la ciudad había cambiado su estructura territorial en cinco cuarteles, que paulatinamente transformarían los usos y las necesidades en la ciudad. Las parroquias de San Blas y San Cristóbal funcionaban de manera más articulada con el centro o la parroquia Matriz, por tener una mejor conexión con el centro por Hatumrumiyoc, que hizo que mantuviera su densidad demográfica. Por su parte, las parroquias de La Almudena y Belén, donde se ubicaban el Hospital General y el Cementerio, mantuvieron su nexo con la ciudad, pero aún lucían despobladas y eran parroquias periféricas de la ciudad. No ocurrió así con la parroquia de San Pedro, porque su cercanía al centro aumentó su densidad demográfica.

En 1912 la ciudad del Cusco tenía una población total de 19 823 habitantes (Gisecke, 1912:34) divididos en cuarteles. El primer cuartel tenía 4 446 habitantes y el segundo tenía 3 508 habitantes, que corresponden a parroquias cercanas al centro por el suroeste y no sufrieron aumento de población. Los cuarteles tercero, con 6 024 habitantes, y cuarto, con 3 849 habitantes, pertenecen al centro de la ciudad y eran cercanos a la plaza Mayor del Cusco. Eran los más poblados, lo que nos habla de una concentración poblacional en el núcleo central. Es decir, las "casonas" del centro histórico del Cusco continuaban su proceso de subdivisión en pequeños departamentos para la renta de familias migrantes provenientes de las provincias del Cusco y la sierra centro del Perú. A su vez, la élite de Cusco

iniciaría su éxodo hacia la zona sur de la ciudad, en la Av. Pardo, y hacia Lima. Las parroquias de San Sebastián, con 2 184 habitantes, y San Jerónimo, con 4 161 habitantes, alejadas del centro de la ciudad, mantenían su población y su nexo con la ciudad se realizaba por criterios comerciales.

Sobre los rasgos étnicos de la población, podemos decir que era en su mayor parte india y mestiza. Los 19 823 habitantes estaban repartidos en las siguientes características: 4 433 blancos, 9 813 mestizos, 4 463 indios, 13 negros, 45 mulatos, 23 amarillos y 12 chunchos. El grupo de mayor número era el de los mestizos, que habitaban los cuarteles con mayor población del Cusco, seguido por los blancos, que habitaban el área central del Cusco (Gisecke, 1918:53-55). De todos estos datos demográficos y de cuarteles, podemos decir que la mayor concentración de la ciudad se localizaba en el noreste de la ciudad en los barrios, cerca de la plaza San Francisco y el templo de San Pedro, con características raciales mestizas, indias. Sin embargo, el grupo dominante era el de características raciales blancas y ocupaba el núcleo central antiguamente conocido como parroquia Matriz. La incursión del mercado se daría en una zona donde predominaba una población mestiza e indígena con una alta densidad demográfica. Este grupo racial desarrollaría actividades comerciales a partir de esta nueva infraestructura.

Durante los periodos de los presidentes José Pardo¹¹ (1904-1908 y 1915-1919) y Augusto B. Leguía¹² (1919-1930), como parte de la política de

¹¹ José Pardo fue un abogado político y diplomático peruano que llegó a la presidencia del Perú en dos oportunidades (1904-1908 y 1915-1919). También le dio importancia a la obra pública mediante las inversiones en ferrocarriles y edificaciones de equipamiento. Buscó en todo momento la modernización del país.

¹² Augusto B. Leguía, militar de carrera, de carácter autoritario, también impulsó la obra pública y ayudó a la producción algodonera y azucarera. Creó la Compañía Administradora del Guano. Después

gobierno progresista se implementó¹³ la construcción de obras públicas en todo el territorio peruano. Aunque cada uno de los gobiernos definió sus propias estrategias para cumplir estos objetivos, la construcción de nuevas edificaciones produciría transformaciones en el núcleo central, procesos de expansión y transformaciones en el trazado colonial en muchas ciudades, como Tumbes, Cusco o Arequipa. Este hecho, unido al mejoramiento de su infraestructura de agua y desagüe en las principales urbes, constituían la modernidad en provincias.

La introducción de estas edificaciones públicas inició un proceso de transformación centro-periferia, principalmente de usos de suelo; en el caso del Cusco se trató de una revolución de uso de nuevos materiales y arquitectura a partir de la llegada del ferrocarril en 1908. Esta implementación generó cambios sin una previa planificación, como un “Plan de ensanche”, que sí ocurrió en Lima. En el Cusco se realizaron los ajustes sobre la base de las directrices de la corriente higienista que llegaban a la ciudad a través de pequeños artículos publicados en los diarios locales, o de personalidades como intelectuales y técnicos que llegaban al Cusco y opinaban acerca del futuro de la ciudad. Entre ellos resaltan el Dr. Giesecke, el ingeniero Roberto Ghoring y el ingeniero italiano Víctor Morgante,¹⁴ que en 1919 describió su visión del Cusco moderno en una entrevista al diario *El Comercio del Cusco*:

“¿Cuáles cree usted son las obras públicas inaplazables? Saneamiento, agua y desagüe. Hacer el plan Buzzi¹⁵ antes que el centenario. En seguida, el hospital, el mercado, los baños públicos en Picchu, la cárcel, un cuartel, la casa escuela y obras de embellecimiento”.¹⁶

Como vemos, nos da una idea de las edificaciones necesarias que incluía el mercado de abastos y que daría un aire de modernidad a la ciudad.

En el caso del Cusco, las primeras construcciones con los nuevos materiales iniciaron un cambio en la estética de la ciudad. Se produjo el inicio de la construcción de infraestructura y equipamiento para la ciudad con la construcción de obras importantes, como el Hospital General o Antonio Lorena (1917) (Paliza, 1995:145),¹⁷ el camal general o Huamanchata (1917),¹⁸ el reservorio de Picchu (1919)¹⁹ y la estación del ferrocarril de Santa Ana (1926).²⁰

15. El Plan Buzzi era la propuesta de este ingeniero para la canalización y pavimentación de las calles del Cusco.

16. “Por la construcción del Matadero” (lunes 23 de enero de 1917). *El Comercio del Cusco*, p. 2. “Publicamos enseguida la nota dirigida por el prefecto Vidaurre al alcalde municipal, recomendando con laudable interés la necesidad de construir un local para el matadero general”.

17. Los baños de Huancaro (1925-1929), iniciados por Pablo Mar y Tapia y concluidos por el prefecto Gamarra, y la construcción de la Estación de San Pedro en 1925.

18. Esta carta es contestada por el alcalde y pasa a ser parte de la Comisión de Mercado y Mataderos, que abrió el debate con las propuestas de ubicación. En mayo de 1917 se hizo la propuesta de formar una comisión para la ejecución de la obra, que se concluyó dos años más tarde. Para la construcción del camal se destinaron fondos provenientes de las multas de Policía. El camal se convirtió en uno de los más importantes ingresos con los que contaba la Municipalidad del Cusco. Es así que la propuesta financiera del doctor Escalante tomó en cuenta las rentas provenientes del camal como parte de pago de la obra de la construcción del mercado.

19. “El Cusco y sus futuros progresos urbanos conversando con el Sr. Víctor Morgante” (lunes 7 de abril de 1919). *El Comercio del Cusco*, p. 2. “Un funicular de parques y arboledas, Huancaro es lindo, muchos hotelitos, un estanque de natación, San Jerónimo, los grandes paseos dominicales automovilísticos”.

20. La estación de Santa Ana se inauguró en 1926.

de sus mandatos constitucionales, ingresó a una dictadura donde mostraría su personalidad autoritaria.

13. Dirección de Fomento y Obras Públicas (1905). *Disposiciones de carácter general sobre obras públicas*. Lima: Imprenta la Industria.

14. Víctor Morgante fue un arquitecto italiano que se educó en Vicenza, donde obtuvo el título de ingeniero arquitecto. Llegó al Cusco con la finalidad de formar la empresa urbanizadora del Cusco en 1905. Fue el autor del plano de nivelación de la plaza San Francisco en 1919. Con el nombre de “Plano de nivelación de la plaza San Francisco, elaborado por el Ing. Víctor Morgante, mayo de 1919”.

Estas obras, junto con el mercado de abastos, fueron la materialización de la anhelada modernidad. Además, contribuyeron al crecimiento urbano de zonas periféricas y generaron nuevos espacios públicos. En otros casos, transformaron espacios tradicionales como plazuelas parroquiales. Por ejemplo, la ubicación del hospital Antonio Lorena, en la plazuela de Belén, convirtió a esta plaza parroquial en una plaza zonal de la ciudad.

La aparición del ferrocarril del sur 1931 (Paliza, 1995:82), ubicado al suroeste de la ciudad, provocó la remodelación de la antigua alameda en la avenida Pardo y generó un proceso de urbanización de tipo residencial en la zona. Este espacio se conectaba con el centro a través de las calles San Bernardo y San Andrés. Contribuyeron a este proceso de anexión a la ciudad de esta zona la aparición del Club de Tiro y el Colegio Humberto Luna, lo que dio origen a la avenida Centenario en 1921. De esta forma, se incorporaron terrenos rurales a la ciudad por el suroeste y se propició la aparición de la avenida Grau. Hacia este mismo lado, los baños de Huancaro se convirtieron en una zona de esparcimiento para los habitantes de la ciudad, que los fines de semana ocupaban esta zona, y se generó el flujo hacia Zarzuela.

Hacia el sureste, la aparición de la Cervecería Gunther (1909),²¹ la fábrica Huáscar (1919)²² y el Stadium Universitario (1920) generaron otro punto de expansión que se consolidaría tras la aparición de la avenida de la Cultura en 1930. Esta nueva zona se articuló con el centro a través de la plazuela de Limacpampa, que era un punto de arribo de caravanas de mulas que venían del Collao con mercaderías desde tiempos de la Colonia. También en este caso las áreas rurales quedaron en medio de

la ciudad y cambiaron su uso de suelo a urbano de manera acelerada. Ejemplo de ello fueron las manzanas cercanas a Limacpampa hasta el Koricancha, vastas tierras de cultivo que se anexaron como parte del centro (Gutiérrez, 1982:20).

Por su parte, la canalización de los ríos en el centro fue un paso importante para la unificación de las áreas divididas por el río; el espacio se convirtió en un núcleo urbano continuo y consolidado. Así también, propició la concentración de actividades administrativas en el núcleo central, que son los inicios de lo que hoy se conoce como centro histórico. Hacia el este, la canalización del río Tullumayo hasta la calle Ladrillo y la aparición de la avenida Tullumayo produjeron la anexión de las antiguas parroquias coloniales de San Cristóbal y San Blas al núcleo urbano. De igual manera, creó una mejor conexión de la calle Ruinas (Carreño, *op. cit.*:54),²³ Chihuampata y Cabracancha, lo que generó el flujo vial por Arcopuncu hasta la fábrica Huáscar. Éste sería el más importante eje de crecimiento hacia el sureste hasta la actualidad. En 1930, la avenida Tullumayo llegó hasta la estación del sur que, junto con la canalización de la avenida El Sol, la aparición de la avenida Garcilaso y la avenida Pardo (como se observa en el Plano de la ciudad del Cusco según The Foundation

21. El 27 de octubre de 1909 se realizó el primer coccimiento de la cerveza Cusqueña en las instalaciones de la planta.

22. *El Comercio del Cusco*, "Foto de la fábrica Huáscar", miércoles 1 de enero de 1919, p. 2.

23. Calle Chihuanhuaypata: en este sector crecía en los patios de algunas casas la flor que los indios llaman *chihuanhuay*. En consecuencia, debe llamarse Chihuanhuaypata la larga y asorochante calle donde tuvo casa el Conde de Alburana, protagonista de la tradición llamada "Una timbirimba clásica". Ruinas Chihuanpata, p. 64. Calle Cabracancha o Cercado de Cabras: ese fue el nombre puesto por los antiguos cusqueños el angosto callejón ubicado en la primera cuadra de la calle San Agustín y la calle Tullumayo, por el primer rebaño de cabras que importó un negociante judío que tuvo casa en ese callejón, p. 60. Calle Ruinas o calle San Agustín: esa calle larga y estrecha tiene ese nombre desde cuando fueron construidos el convento y templo de San Agustín, demolido por orden del mariscal Gamarra, el enemigo del Cusco y el derrotado en Yanacocha, en cuyas inmediaciones hizo esconder con sus soldados todo el dinero que llevó del Cusco, procedente de la amonedación de las planchas de plata de las andas de varios santos, todo lo cual fue acuñado en la Casa de la Moneda de esa época.

Company, 1921), anexarían esta zona como parte de la ciudad. Para ese entonces Cusco llegaba hasta el ferrocarril del sur²⁴ (figura 4).

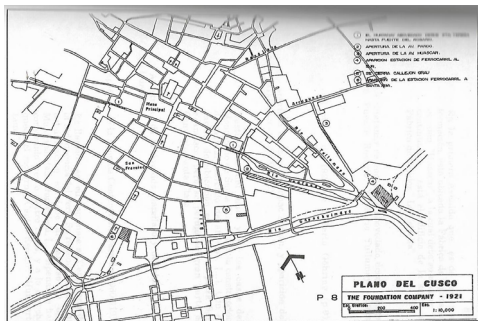


Figura 4. Plano de la ciudad del Cusco según The Foundation Company (1921).

Fuente: Paliza Violeta Arquitectura Cusqueña en los Albores de la República 1,824-1,934 Ed. Unsaac, 1997, p.84.

Hacia el noroeste, la canalización del río Huatanay produjo la aparición de la calle Saphy. En un primer momento, esta arteria estaba sólo canalizada hasta el puente de Santa Teresa. En una segunda etapa se canalizó el resto y la calle hizo su aparición. En la zona se desarrollaron la fábrica de Cerveza Francesa de Leoncio Vignes, cerca del puente de Saphy, en una quinta a orillas del Huatanay (Valcárcel, 1982:37). El resultado de la avenida Saphy fue la conexión del área a la parroquia de Santa Ana con el núcleo urbano.

De 1905 a 1930 se produjo un crecimiento de la ciudad tanto al noreste como al sureste, producto de la construcción de edificaciones nuevas e infraestructura fuera del núcleo urbano. La ciudad sufrió un crecimiento y una densificación de su núcleo urbano, pero sin problemas de tugurización y hacinamiento como ocurrió en el centro de Lima. La aparición de las edificaciones en la periferia fueron

anexando territorios como parte de la ciudad. Cusco tuvo un proceso de transformación, crecimiento y mejoramiento de su infraestructura vial y urbana en 30 años. En este contexto se produjo el debate para la ubicación del mercado de abastos, que provocó la densificación de la zona donde se ubicó y un crecimiento comercial acelerado, que afectaría de manera decisiva las áreas aledañas. La transformación definitiva de las zonas cercanas al núcleo central generó la construcción de nuevos tejidos urbanos en las zonas cercanas al templo de San Pedro y la estación de Santa Ana.

La necesidad de reubicar el mercado de abastos y sus posibles repercusiones en el funcionamiento de la ciudad del Cusco

La reubicación del mercado, por ser una edificación comercial, generó cambios importantes de uso de suelo, aumento de la actividad comercial y aglomeraciones urbanas de la zona cercanas. Esta obra se convirtió en la obra pública más representativa del periodo de modernización, y simbolizó el trabajo conjunto entre el gobierno de turno y la ciudadanía. Hasta entonces existían en la ciudad una red de mercadillos barriales que abastecían a los pobladores de las parroquias: el mercado barrial de San Blas, el mercado oriental, el mercado de Muttuchacca en el centro, el mercado de la plazoleta Silvay y el mercado chico de Huancaro. El mercado más importante funcionaba en la plaza Mayor.

En 1905, la municipalidad, por medio del prefecto del Cusco, el coronel Pedro José Carrión, y al año siguiente, por el alcalde, el coronel Bocángel, lanzaron la convocatoria para la construcción de un nuevo mercado para la ciudad (Apaza, 2012:4). Debido a la implementación del gobierno de mercados a nivel nacional se produjo la propuesta del mercado de abastos a cargo del ingeniero Teodoro

²⁴. Donde se ubicó el Hotel Ferrocarril como parte del pequeño complejo que se formó en la Estación.

Elmore, quien envió a la ciudad su propuesta, al igual que el arquitecto italiano José Allio.²⁵ Ambos planteamientos fueron diseñados para que la nueva plaza de abastos funcionara en la plaza de San Francisco.

Estas dos primeras propuestas tienen orígenes distintos. La del ingeniero peruano Teodoro Elmore responde a la necesidad de implementar mercados a nivel nacional. La edificación ocupaba casi todo el espacio de la plaza San Francisco. El conjunto del mercado estaba constituido por un pabellón central y dos *blocks* a los costados, que ayudaban a equilibrar la composición en conjunto. Un pabellón se destinaba a depósitos frente a la casa Guerra. Los otros almacenes ocupaban las veredas que daban a la calle de la Coca (calle Garcilaso), que corresponde a la casa Usandivaras y del Castillo (Apaza, 2012:5). A un lado del Colegio de Ciencias fue destinada el área para la llegada de los productos, con una rotonda de estacionamiento de carretas y bestias que ingresaban por la calle del Hospital. La composición formal del proyecto responde a una estructura de madera sin muros de división, como los mercados de su generación²⁶ (Álvarez: 2000:34-40).

El proyecto del arquitecto José Allio, por su parte, era una inversión con capitales privados. Para el emprendimiento de esta empresa previamente un grupo de empresarios y miembros de la sociedad cusqueña fundaron la Compañía Recova del Cusco Ltda²⁷ (Apaza, 2012:5), con la finalidad de rentar los diferentes ambientes del mercado. Además, se formó el Sindicato La Recova, con los principales beneficiarios de esta obra. Debido a que se trataba de una inversión privada, en beneficio de la salubridad de la ciudad el municipio se comprometió a dar

el terreno sin gravamen alguno. Asimismo, concedió a la empresa el derecho de explotar el mercado por 25 años hasta recuperar su capital y obtener la ganancia respectiva. Por ese motivo, se trató de una obra mixta, público-privada. Por su parte, la empresa privada estudió detalladamente el monto de recaudación por los puestos de venta y le encargó al señor Félix E. Castro la elaboración de un documento detallado al respecto. Antes de ejecutarse la obra se elaboró un detallado contrato para acordar los capitales que tanto la municipalidad como la empresa privada aportarían (Apaza, 2012:3-5).²⁸ Ésta es una muestra de lo complejo que podían ser las empresas mixtas para la ejecución de una obra pública; de allí su relevancia.

Este tipo de emprendimiento constituye el primer antecedente de la unión de la empresa pública y privada para la ejecución de una construcción en beneficio de la ciudad.

En 1906 se convocó a subasta pública la construcción del mercado, a un costo de ocho mil libras, con un tiempo de ejecución de 14 meses y concesión a veinte años (Álvarez, 2000:34-40). La obra no se llevó a cabo por divergencias políticas y sociales debido a que los vecinos y las autoridades se negaban a perder un importante espacio verde para la ciudad (Apaza, 2012:7)

En 1910 el mercado de abastos se trasladó a la plaza de San Francisco y cambió el funcionamiento de las plazas ubicadas en el centro, que cumplían funciones específicas: la plaza Mayor era un espacio cívico y de mercado de abastos; la plaza Regocijo era un espacio verde de la ciudad, de usos recreacionales; en la plaza San Francisco, rodeada de comercios,²⁹ funcionaba el baratillo de los fines

25. José Allio, arquitecto italiano, fue el encargado de construir los nuevos altares de la iglesia de San Francisco en Cusco.

26. El costo total de la obra es de 8 000 libras peruanas.

27. Esta empresa constituye una de las primeras en su género fundadas en el Cusco.

28. La empresa contribuiría con 5.500 libras peruanas y la Municipalidad, con 2.500.

29. La plaza de San Francisco estaba rodeada del templo de San Francisco, el Colegio Nacional de Ciencias, la casa de la familia Matto, las casas comerciales —como la de Fernando Emmel (Valcárcel,

de semana, y además tenía usos recreacionales y deportivos.³⁰ Tras la transformación, la plaza Mayor sufrió la introducción de jardines para convertirla en una plaza Cívica en 1912 (Paliza:1995:79). La plaza Regocijo también se convirtió en un espacio verde, con un diseño de jardines en la parte central. A su vez, la plazuela de Santa Teresa era un espacio pú-

blico cerca del centro, pero que funcionaba a escala barrial, algunas veces como mercado y otras como lugar de reunión.

Las propuestas para la reubicación del Mercado Central o Mercado de San Pedro del Cusco: un análisis de su impacto en la ciudad

La ubicación y construcción del mercado de abastos propició un debate entre las autoridades locales, la Junta de Progreso Local y la población sin precedentes para la historia de la ciudad. Constituye una muestra del trabajo en conjunto de las autoridades y la ciudadanía para la gestión y construcción de una obra pública de importancia para la ciudad. Aunque el mercado de abastos ya se encontraba funcionando en la plaza de San Francisco, en un espacio de la calle Loreto llamado Muttuchacca y en una sección de la plaza Mayor, de manera provisional, se reportaban constantemente problemas de higiene e inseguridad (Paliza, *op. cit.*:145)³¹ ciuda-

1981:36)—, la botica y droguería San Francisco y el consultorio del Dr. Armando Montes. Los fines de semana se daban retretas. La plaza San Francisco tuvo una función multifuncional: era más de descanso y recreo. Cerca de estos espacios públicos que comprendían el núcleo central de la ciudad, se ubicaban las calles más importantes del centro: Santa Teresa hasta San Bernardo, la calle de la Coca (donde funcionó el Hotel Europa, la Casa Braillard y Emel Hermanos) (Valcárcel, 1981:36), Donnelly y Mollendo, la Sastrería Unión (Valcárcel, 1981:39), la calle San Juan de Dios (donde se ubicaban las oficinas de abogados), la Casa Comercial Stanford y Co., la Calle Teatro, el Teatro Cinema y un club social, donde se ubica actualmente el Hotel Cusco y se ubicaba el Hotel Central (Valcárcel, 1981:43). También la calle Mesón de la Estrella, donde se ubicó el diario El Comercio. En Nueva Baja y Nueva Alta se ubicaban las telerías, rasgo de esa zona. En Siete Cuartones con la calle Teatro se ubicaba el Colegio Educandas, el Teatro y el Museo Route (Wiener, 1876:77). En la plazoleta Silvác se encontraba la Fábrica de Mangelsdoff y el Colegio Peruano (Plano Wiener: 1876-1877).

30. Rodeaban la plaza de Armas los portales de Panes, donde se ubicó el Hotel Francia-Inglaterra (Valcárcel, 1981:43), de Confitura, el Portal de Carrizos (donde vendían muebles o figuras de carrizo cerca de la iglesia de la Compañía), el portal Belén (pasando Santa Catalina, donde funcionaba la Botica de Andrés Velasco), la heladería del señor Aranibar (Valcárcel, 1981: 32), luego el portal de Carnes y Harinas, la calle Sucia (que se llamó Suecia) y el Portal de Panes, en el cruce con Espaderos y Plateros. Si se ingresaba a los portales, frente a la catedral, estaba el de Ropavejería, el de Comercio, el de Confitura, y en el portal de Botoneros o Espinar tenía su imprenta el señor Héctor G. Rozas (Valcárcel, 1982:16:48). Cruzando la calle Mantas, el espacio se cerraba con el local de la universidad y la Compañía. En la calle Loreto, hacia Muttuchacca, estaba la plaza de Toros (Valcárcel, 1981: 44). En esa misma manzana se ubicaba la antigua cárcel (Valcárcel, 1981: 45). Hacia la plaza Regocijo o del Cabildo también existían los portales de Lecaros, el de la Prefectura y el de Espinar, y el otro que iba hasta la esquina de la calle Mantas con la iglesia de la Merced. En este portal se encontraba la Librería Rozas; frente a la Merced estaba el Hotel Comercio y el Hotel Colón (Valcárcel, 1981:43); alrededor de la plaza Regocijo, el Teatro Excelsior, la sastrería París (donde se hacían sombreros) (Valcárcel, 1981:38); en la calle Heladeros, la confitería Maxin (Valcárcel, 1981:33) y el almacén de Mariano Valdez de Peralta, con venta de telas y adornos de señoras (Valcárcel, 1981:36), así como el almacén de licores Gasco, con un pequeño bar.

31. “Por la construcción del Matadero”, en *El Comercio del Cusco*, lunes 23 de enero de 1917, p. 2. “Publicamos enseguida la nota dirigida por el prefecto Vidaurre al alcalde municipal, recomendando con laudable interés la necesidad de construir un local para el matadero general”. La estación de Santa Ana se inauguró en 1926. “El Cusco y sus futuros progresos urbanos conversando con el Sr. Víctor Morgante”, en *El Comercio del Cusco*, lunes 7 de abril de 1919, p. 2. “Un funicular, parques y arboledas, Huancaro es lindo, muchos hotelitos, un estanque de natación, San Jerónimo, los grandes paseos dominicales automovilísticos”. Esta carta es contestada por el alcalde y pasa a ser parte de la Comisión de Mercado y Mataderos, que inició el debate con las propuestas de ubicación. En mayo de 1917 se hizo la propuesta de formar una comisión para la ejecución de la obra, que se concluyó dos años más tarde. Para la construcción del camal se destinaron fondos provenientes de las multas de Policía. El camal se convertiría en uno de los más importantes ingresos con los que contaba la Municipalidad del Cusco. Es así que la propuesta financiera del doctor Escalante tomó en cuenta las rentas provenientes del camal como parte de pago de la obra de la construcción del mercado. “Construcción del cuartel del Cusco”, en *El Comercio del Cusco*, lunes 31 de marzo de 1920, p. 6. Los baños de Huancaro (1925-1929), iniciados por Pablo Mar y Tapia y concluidos por el

dana en áreas cercanas. Por esos años se hizo un esfuerzo por mejorar este espacio. Se realizaron obras de nivelación y pavimentación de la plaza Mayor, pero únicamente en una sección de este espacio.³² En 1917 se inició el debate para la reubicación definitiva de la plaza de abastos, gracias a que el diario *El Comercio* lanzó una encuesta sobre su mejor ubicación. Hasta entonces, desde los intentos fallidos de inicios de siglo y las desatinadas reubicaciones por parte de los alcaldes de turno, el tema volvía a debate, pero esta vez a través de los periódicos, posiblemente buscando una legitimidad popular y puntos de vista tanto de la población como de las autoridades. Paralelamente se discutió la ubicación del Hospital General.³³ Ese mismo año, una comisión encargó al señor Agripino Pílares Polo³⁴ la elaboración del proyecto para la construcción del mercado en la plaza San Francisco, que era exhibido en

el local municipal como un intento por solucionar rápidamente el problema.³⁵ No se tienen mayores datos al respecto.

El proceso de debate fue inusualmente largo y duró de 1917 a 1919, debido a la lentitud de la Junta de Progreso Local que se reunía una vez al mes para discutir el tema. Las conversaciones duraron casi toda la segunda gestión del presidente José Pardo, cuando la obra pública estaba a cargo de las Juntas Departamentales por encargo del Ejecutivo. En 1917 se produjo el debate sobre la ubicación del hospital. Se tenían dos propuestas fuera del centro de la ciudad: la zarzuela y la plaza de Belén; esta última fue la elegida.³⁶ En el caso del mercado, las propuestas pretendían³⁷ ocupar una sección de la plaza Mayor, la antigua alameda San Agustín, la Pampa del Castillo, los terrenos de Muttuchacca, la plaza San Francisco, Santa Teresa, Santa Clara y otras ubicaciones sin sustento ante la Junta de Progreso Local.

prefecto Gamarra, y la construcción de la Estación de San Pedro en 1925. El 27 de octubre de 1909 se realizó el primer cocimiento de la cerveza cusqueña en las instalaciones de la planta. "Foto de la fábrica Huáscar", en *El Comercio del Cusco*, miércoles 1 de enero de 1919, p. 2. "En la plaza del mercado", en *El Comercio del Cusco*, lunes 11 de setiembre de 1916, p. 2. "Son precedentes de escándalos en la plaza de abastos entre las compradoras y vendedoras de víveres. Sin que haya un guardia de policía que cuide el orden en dicho lugar de tráfico, convendría que el señor intendente coloque números necesarios de policías de su dependencia que se constituyan diariamente en el mercado con el fin de vigilar el orden y la limpieza".

32. Para efectuar estos trabajos se convocó a los gobernadores de los actuales distritos de Santiago y San Jerónimo, a fin de que colaboraran con acémilas para el transporte del desmonte y los materiales de la obra que se venía ejecutando. Pero al parecer los problemas en el mercado se siguieron dando.

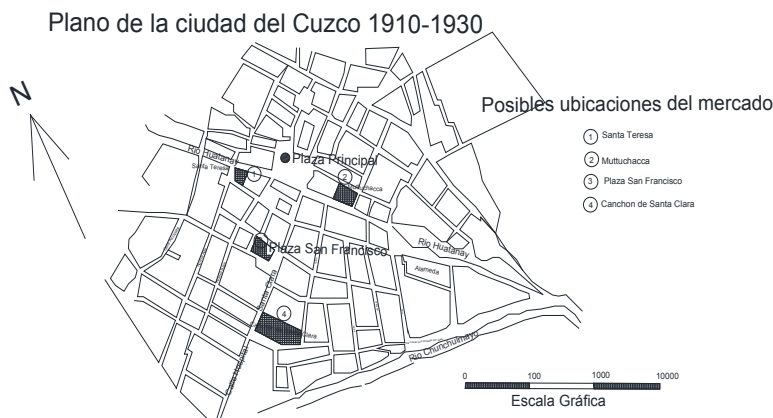
33. "Comisión de estudio de la plaza de abasto", en *El Comercio del Cusco*, 30 de marzo de 1916, p. 2. Por haberse ausentado de la localidad el ingeniero señor Terri, miembro de la comisión que debe estudiar el proyecto del ingeniero señor Monje para la construcción de una nueva plaza de abasto en esta ciudad, ha sido designado el profesional señor Agripino Pílares Polo en reemplazo de aquel.

34. Hemeroteca. *El Comercio del Cusco*, jueves 30 de marzo de 1916. "Comisión de estudio de la plaza de abasto". "Por haberse ausentado en esta localidad el ingeniero señor Terri, miembro de la comisión que debe estudiar el proyecto del ingeniero Monje para la construcción del mercado de abastos de esta ciudad, ha sido designado el profesional señor Agripino Pílares Polo en reemplazo de aquel".

35. Su volumetría, al parecer, sirvió a las propuestas de ubicación del mercado como una referencia obligada a tomar en cuenta, ya que desde 1917 observamos partidas presupuestales destinadas para la construcción del mercado en el presupuesto de la Junta Departamental del Cusco, encargada de realizar obras de infraestructura y equipamiento para todo el departamento (y que entregaba estos fondos anualmente a la Municipalidad para la ejecución de esta obra).

36. Propuestas para la ubicación del hospital.

37. "La ubicación del mercado", en Carta abierta al director de *El Comercio*. *El Comercio del Cusco*, martes 23 de setiembre de 1917, p. 2. "También nosotros nacidos y crecidos en esta ingrata y bendita tierra y por ende cusqueños de buena cepa queremos dar nuestro sincero parecer respecto a la ubicación del mercado en esta provechosa Encuesta Abierta, en buena hora por los periódicos de la localidad. Ni la plaza San Francisco, ni Muttuchacca, ni Pampa del Castillo, ni la opción de una sección de la plaza de Armas, ni las ruinas de San Agustín, nos parecen adecuados para la Recova en esta metrópoli incaica".

Plano 1. Posibles ubicaciones del mercado de abastos

Fuente:

En los casos del mercado y el hospital se tomó en cuenta la opinión pública para su ubicación, mediante una encuesta abierta promovida por el diario *El Comercio*. La Junta de Progreso Local se convertiría en la principal plataforma de debate ciudadano que recibiría las propuestas de reubicación de estas dos edificaciones.³⁸ En ese momento, el proceso de gestión de una obra pública de rutina estaba a cargo de una comisión nombrada por el alcalde que gestionaba, debatía, ejecutaba y controlaba la obra, y en otros casos se nombraban comisiones especiales para realizar una obra (Esquivel, 2001:166). Este mecanismo funcionó para obras de pavimentaciones de calles y arreglo de espacios públicos, pero no

pudo cumplir su objetivo por tratarse de un tema de alcance de toda la ciudad y porque la Municipalidad no contaba con los fondos suficientes.

En cuanto al mercado, la decisión final sería tomada por el alcalde de la ciudad y la Junta de Progreso Local. En 1918 se tomó la decisión rápida de la opción de Muttuchaca rectificándose un año más tarde el alcalde, el doctor José Ángel Bustamante, por la construcción del mercado en la plaza San Francisco. Las obras se iniciaron, pero debido a la enérgica opinión del ingeniero Ghoring, las obras se paralizaron y dieron paso a un debate intenso con otras alternativas que ya se venían dando. Cuando se debatía la ubicación del mercado, la ciudad atravesaba por un proceso de transformación del núcleo urbano con la ubicación de las intuiciones públicas, que convertiría a este espacio en un centro administrativo. Asimismo, se llevaba a cabo el proceso de canalización de los principales ríos que circundaban el núcleo central: Huatanay, Saphy y Tullumayo.

38. "La ubicación del nuevo hospital", en *El Comercio del Cuzco*, sábado 17 de febrero de 1917, p. 2. "Publicamos enseguida a pie de estas líneas el dictamen de minería emitido por el doctor Antonio Lorena, al respecto de la nueva ubicación de nuevo hospital. Los altos prestigios profesionales que mercedamente goza en el país el doctor Lorena dan muy respetable autoridad a sus palabras y suponemos que sus doctas opiniones apasionarán al comentario público".

La nueva ubicación del mercado tendría un impacto social, económico y ambiental en la ciudad. Sobre el impacto social, podemos decir que cambiaría el tejido social del área y generó una fuerte migración de habitantes de otras zonas, atraídos por el comercio. En una ciudad tan tradicional, muchas familias se verían obligadas a cambiar de domicilio debido a la fuerte actividad comercial que adquiriría su vecindario.

En cuanto al impacto económico, además de un acelerado cambio de uso de suelo de residencial a comercial, el precio de las propiedades en venta y la renta de ambientes para uso comercial aumentó considerablemente el precio. El aumento de la actividad comercial generó una serie de servicios para la población flotante que trabajaba en el mercado, como la aparición de comercios, servicios de transporte y otros derivados de la actividad del mercado. En cuanto al impacto ambiental, el aumento de actividad del comercio en una zona de características residenciales generó contaminación sonora, debido al aumento de tránsito y de basura, que también sería un problema a pensar.

A continuación analizaremos cada una de las propuestas de reubicación del mercado de abastos.

a) El canchón de Muttuchacca y su cercanía al núcleo central

El barrio de Muttuchacca se encontraba muy cerca de la plaza Mayor, por el sureste, detrás del Templo de la Compañía de Jesús. Este microespacio urbano comprendía desde la plaza Mayor hasta el puente del Rosario, hacia el norte hasta la calle San Agustín, y hacia el sureste hasta la ribera del río Huatanay. (Ver Hohagen, 186.)³⁹

39. En este barrio se encontraban las siguiente edificaciones públicas: la Cárcel en la esquina del calle Loreto; el cuartel del caballería hacia el río Huatanay, en la primera cuadra que se conectaba con la otra orilla por medio de un puente; hacia la plaza Mayor, el Colegio Ciencias,

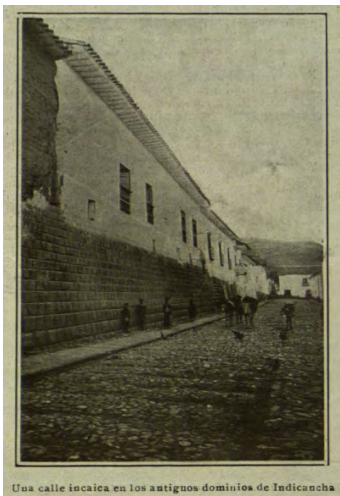
Es posible que esta área fuera escogida como opción para construir el mercado porque antiguamente funcionó en Muttuchacca un mercado barrial.⁴⁰ Los miembros de la Junta de Progreso Local patrocinaron esta idea⁴¹ con cuatro sustentos: 1) reutilizar el material una vez demolida la antigua construcción; 2) la cercanía a la avenida El Sol (Muttuchacca) haría más fácil la instalación del desagüe; 3) su accesibilidad por la avenida El Sol una vez canalizada; 4) el ensanchamiento de la calle Loreto con la pérdida del muro inca. Por su parte, las razones en contra fueron: 1) su ubicación tan cerca al centro de la ciudad; 2) su cercanía con la avenida El

la Universidad, la iglesia de la Compañía y el Beaterio de Nazarenas, casi frente a la cárcel, en la siguiente calle, en la misma recta. En este plano observamos que el callejón de Loreto se extiende hasta llegar a la manzana de Santo Domingo, impidiendo la circulación desde Maruri hasta el río Huatanay. Frente al Beaterio de las Nazarenas, se observa un espacio público, un parque o alameda. La principal diferencia con el plano de Charles Weiner de 1877 está en que el callejón de Loreto termina al llegar a la calle Maruri. Para 1920, esta zona aún conservaba su misma configuración urbana. Todavía se observa el espacio frente a la antigua cárcel, convertido en el parque de Pampa del Castillo, y existían flujos de circulación por la calle Muttuchacca (avenida El Sol), que ya había sido canalizada hasta el puente Rosario, lo que determinaría las primeras transformaciones de uso de suelo. En la manzana se tenía pensado construir un centro escolar hacia la nueva avenida El Sol, en el lugar del antiguo que funcionaba en la misma manzana, y aún existía el local de la cárcel antigua que ocupaba el local de la antigua caballería. El tranvía de la ciudad que venía por San Agustín continuaba hasta el parque de Pampa del Castillo, donde existía una parada. Esta zona era intermedia, porque se encontraba entre el núcleo central y vastas extensiones de cultivo que comenzaban desde el Koricancha. Su principal arteria era la calle Muttuchacca (avenida El Sol, primera sección), seguida de la calle San Agustín, que conectaba el sureste de la ciudad desde la plaza de Limacpampa Chico a la plaza Mayor, seguida por las calles Afligidos y Maruri. El uso de suelo era principalmente residencial.

40. "Refacción del local de Muttuchacca", en *El Comercio del Cusco*, martes 3 de enero de 1917, p. 2. "De acuerdo con la última sesión de Consejo de la Provincia, se ha dispuesto que se proceda en el día a realizar reparaciones de los desperfectos causados por la estación de lluvias del local escolar de Muttuchacca, bajo la vigilancia del jefe de la Policía Municipal, con el saldo de 19.442 libras peruanas, que existe para la subvención para dicho fin".

41. "La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, miércoles 12 de setiembre de 1917p. 1.

Sol;⁴² 3) el lote se encontraba en una manzana que albergaba instituciones públicas, como la universidad y la iglesia de la Compañía de Jesús, cuyas actividades no eran compatibles desde el punto de vista visual y de ruidos con los del mercado; 4) el lote tenía un nivel más bajo que el callejón de Loreto, lo cual lo volvía insalubre y poco ventilado.



Una calle incaica en los antiguos dominios de Indicancha.



Fotos 1 y 2. Calle Maruri y primera cuadra de la avenida El Sol (antes calle Muttuchacca).

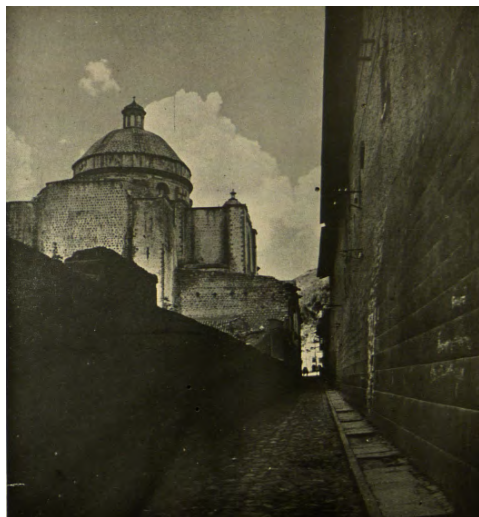
Fuente: Fabio Camacho (1930). *Estampas del sur del Perú*. Lima,

42. Observamos que existía una fuerte expectativa en la canalización y habilitación de la avenida El Sol y en su importancia como avenida principal. La comparan con la avenida La Colmena en Lima y con la Rambla española, símbolo de modernidad.

s/n.

El barrio de Muttuchaca donde se pensaba insertar el mercado se encontraba en una zona intermedia de la ciudad, entre el núcleo central y la periferia. La importancia de la avenida El Sol y su influencia comercial en el barrio de Muttuchacca terminaron por anexar al núcleo de la ciudad. Al encontrarse cerca del mercado, éste habría tenido que ser reubicado nuevamente. Otra consecuencia negativa del mercado en Muttuchacca habría sido la destrucción del muro de la calle Loreto o su deterioro progresivo por el alto flujo peatonal de la plaza Mayor al nuevo mercado.⁴³

43. "La ubicación del mercado", en *(El Comercio del Cusco, sección Asuntos del Día, miércoles 17 de setiembre de 1917. "En el debate que se suscitó anteayer en una reunión en la Prefectura se avanzó que debería ubicarse en la actual plaza de Abastos en Muttuchacca. No es la primera vez que se enuncia este proyecto. Hace muchos años que Muttuchacca fue recova. Funcionó allí por algún tiempo, pero los innumerables inconvenientes que presentaba determinaron su abandono. Ahora se vuelven a insinuar tres razones: primero, que se utilizaría al nuevo material de construcción una vez demolido el actual ruinoso edificio; segundo, que el desagüe al río sería muy fácil de hacerse y muy higiénico, y que tendría dos futuras calles de entrada, la futura avenida y futuras calles de entrada, el callejón de Loreto; y tercero, que sería derribado un muro incaico. Estas razones esgrimidas triunfalmente por quienes patrocinan la idea de ubicar el mercado en Muttuchacca no tienen ninguna consistencia, porque al lado de su aparente fundamento se yerguen como insalubres obstáculos inconveniencias de distinta índole, de intensidad tal que superan a las pretendidas ventajas, convenciendo al más empecinado del más profundo error que se cometería en caso de ubicarse el abasto en el lugar insinuado. En ninguna población se sitúa la recova en la avenida principal y en una arteria de mayor importancia. Y Muttuchacca antes de dos años será un jirón central, la Rambla, la gran vía de Cusco. Es, pues, absurdo construir en ella un establecimiento de esa índole. A nadie se le ocurre que en una plaza de abastos pueda levantarse pared de por medio, lado a lado de una universidad. Este puesto facultativo no está muy cerca de Muttuchacca, sino unido a Muttuchacca, en ventana con ventana de seis de sus aulas sobre el patio de este local, ventanas que resultarían sobre los mismísimos puestos de venta".*



Fotos 3 y 4. Vistas del callejón de Loreto.

Fuente: Camacho, Fabio (1930). *Estampas del sur del Perú*. Lima, s/n.

b) La plaza San Francisco

Ya habían pasado siete años desde que el mercado de la ciudad funcionaba provisionalmente en la pla-

za San Francisco, Muttuchacca y una parte en la plaza de Armas, de manera provisional. Las opiniones de los vecinos notables y la población eran a favor de la plaza San Francisco.

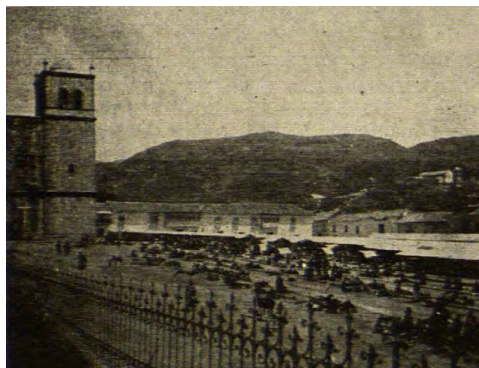


Foto 5. Plaza San Francisco en 1919.

Fuente: "El mercado en la plaza San Francisco", en *Revista Mundial*, año VIII, vol. 1927.

Este espacio urbano poseía un carácter multifuncional. Servía de plaza de abastos, baratillo (1909), lugar de retretas los fines de semana (Valcárcel, 1982:12-21), y hacia el atrio del templo de San Francisco se creó una pequeña plazuela que recibía a los feligreses, que aparece remarcada en el plano de Federico Hohagen (1861). Frente al Colegio de Ciencias corría una acequia que fue pavimentada en 1917. En las esquinas de la plaza, entre las calles Márquez con Mesón de la Estrella, existía una pileta de uso público que algunas veces provocaba inundaciones con perjuicio de los transeúntes. El tranvía urbano llegaba a la plaza San Francisco por la calle Márquez y en 1926 fue ampliado hasta la estación de Santa Ana, para permitir la conexión con el ferrocarril que conducía a Machupicchu y Quillabamba.

A nivel de la ciudadanía, según la encuesta del diario *El Comercio*, esta opción contaba con el apo-

yo de la población. Quizá por esta razón, en 1919 el doctor José Ángel Escalante tomó la decisión de construir el mercado en la plaza San Francisco, a pesar de que el dictamen de la Junta de Progreso Local había sido Muttuchacca.

La percepción de este espacio por los vecinos era de un espacio amorfo y fuera de escala. Si bien su ubicación era accesible desde todos los puntos del Cusco, también habría significado la pérdida de este espacio público en un núcleo central que contaba ya con pocos. La inclusión de una edificación de esta escala habría significado una mayor concentración de área construida en el centro y la pérdida de espacio verde. Aunque existían soluciones para disminuir el impacto, como diseñar una plazoleta frente al templo y cambiar el acceso principal del Colegio de Ciencias hacia Santa Clara,⁴⁴ esto no hubiera sido suficiente para evitar la aglomeración del mercado.

Otras ventajas de esta propuesta eran su cercana ubicación al Matadero General y al reservorio de Picchu, la facilidad del tendido de agua que venía del reservorio de Picchu en línea recta a lo largo de la avenida de Santa Clara u Hospital, y las ventajas económicas que esta ubicación tendría para el municipio, pues no habría sido necesario invertir en la compra de terreno y los significativos ingresos y

recuperación de la inversión, por concepto de rentas de las tiendas que se ubicarían hacia los cuatro frentes del mercado, como sucedía con el mercado de la Concepción en Lima.

Otra de las opiniones a favor que apoyaron la opción de la plaza San Francisco fue la del ingeniero Alberto Yábar Petriconi,⁴⁵ quien la consideraba un buen lugar definitivo, debido a su fácil acceso a la estación de Santa Ana, a donde llegarían los productos a ser vendidos en el mercado, la facilidad de que tuviera cuatro frentes, las posibilidades que en esta zona se desarrollara el comercio sin mayores problemas, la necesidad de formalizar un espacio utilizado desde tiempos coloniales como mercado al aire libre, y finalmente por la posibilidad de atraer a la población desde distintos puntos. Las opiniones de este profesional ayudaron a reforzar la primera propuesta presentada en la encuesta abierta, así como a mostrar más percepciones sobre este espacio de la ciudad.

Una tercera razón fue la extensa carta firmada por los señores Yerovi y Villano,⁴⁶ que desestimaba

44. "La recova", en *El Comercio del Cusco*, sección Asuntos del Día, jueves 13 de setiembre de 1917, p. 2. "Se ha dicho que se perdería una plaza, que el templo de San Francisco desmerecería sucediendo otro tanto con el Colegio de Ciencias. Permítasenos manifestar que esas razones no tienen fundamento. La plaza San Francisco es demasiado extensa; allí no se hará jamás un parque. El templo no pierde nada, porque delante de él quedará una plazuela mucho más grande de igual nombre que la de Lima. El colegio quedará hacia una calle ancha y recta, y no es preciso que los colegios estén en plazas. El sitio que señalamos tiene la ventaja de estar a menor distancia del Matadero General, al que estará unido por una vía del tranvía que se trazará por el jirón de Santa Clara y menor distancia a la cañería madre de Chincheros. San Francisco, que es el mercado desde hace siete años, ofrece la más apreciada ventaja: la equidistancia a los barrios de Limacpampa, Almudena y San Blas dista casi lo mismo".

45. "Las encuestas de *El Comercio*. La ubicación de la Recova", en *El Comercio del Cusco*, jueves 20 de setiembre de 1917. "El distinguido profesional cusqueño señor Alberto Yábar Petriconi aplaude nuestras opiniones y se pronuncia abiertamente sobre San Francisco. Considera absurdo una falta de buen sentido pensar siquiera en Muttuchacca. El señor Alberto Aranibar Petriconi nos dirige la siguiente esquila: Felicito a usted la abierta campaña contra la edificación del Mercado en Muttuchacca, campaña que ha tenido como inmediato éxito la solicitación de una encuesta del señor prefecto, que es, como se sabe, que el presidente de la Junta de Progreso Local aprobó la mejor construcción del mercado en Muttuchacca".

46. "La ubicación del mercado" (martes 23 de setiembre de 1917). Carta abierta al director de *El Comercio*, *El Comercio del Cusco*, p. 2. "La plaza San Francisco, con cuatro calles laterales, en cada una de las que habría una puerta para el mercado hecha de cemento armado, según la opinión del ex intendente Arenas, ostentando es sus cuatro costados hermosas tiendas, destruiría lo más bello que tenemos, esa plaza. El frontis del Colegio Nacional de Ciencias, que está llamado a ser un gran edificio, según el plano que pueden ver en la Secretaría en dicho establecimiento de instrucción, obra en la que pone mucho empeño el actual rector, el doctor Patrón, según nos consta. Basta este concepto para la total renuncia sobre dicho proyecto. Aparte, el

las opiniones del ex intendente Arenas sobre que el mercado en San Francisco sería una construcción de cemento con cuatro frentes y tiendas a sus costados, que opacaría el futuro proyecto del edificio del Colegio de Ciencias. Para estos vecinos, la plaza estaba llamada a convertirse en el más importante parque de la ciudad y a brindar esparcimiento a la juventud que estudiaba en el Colegio de Ciencias. Además, aportaron con la idea de cómo sería este parque. Su visión fue de un parque adornado con fuentes artísticas y un monumento conmemorativo a algún héroe cusqueño; ello mostraba la intención de mantener el espacio verde.⁴⁷ La plaza San Francisco es un espacio muy central y el segundo en importancia en la ciudad. La ubicación de la plaza de abastos habría causado problemas de insalubridad en el centro y la pérdida de este espacio. Además, se descontaba un acelerado crecimiento en las zonas aledañas,⁴⁸ cambios de uso de suelo de residencial a comercial y el aumento de la concentración vial, que habrían dañado el patrimonio edificado del centro. En suma, hubiera causado un desorden urbano en el núcleo central que a su vez habría generado su reubicación en otro punto de la

ciudad. El proyecto de nivelación fue realizado por el ingeniero Víctor Morgante y el proyecto elaborado por el ingeniero Madueño fue publicado años más tarde en la *Revista Mundial* de la ciudad de Lima (figura 10).

Aunque ésta fue la decisión escogida por el debate, gracias a una oportuna intervención, no se llevó a cabo. En 1920 se paralizaron las obras en la plaza San Francisco y se buscó una nueva ubicación, gracias a la intervención del ingeniero Roberto Ghoring. Años más tarde, en 1928, se construyó un hermoso parque y la plaza tomaría el nombre de parque Leguía.

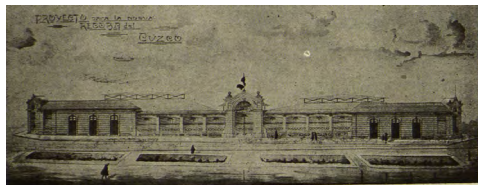


Foto 6. Proyecto del mercado central en la plaza San Francisco elaborado por el ingeniero Madueño.

Fuente: “El mercado en la plaza San Francisco”, en *Revista Mundial*, año VIII, vol. 1927.

mercado en este lugar no sería central. Esta plaza está llamada a ser el mejor parque de la ciudad, construido, cultivado y fomentado por la numerosa juventud en ese centro de instrucción, el primero del sur del Perú, embelleciendo con juegos de agua, con fuentes artísticas, ostentando al medio un monumento que perpetúe la memoria de algún héroe cusqueño sacrificado en aras de la patria”.

47. El trazado urbano, que desde tiempos incas constituía parte del gran espacio principal ya fragmentado, habría sufrido otra transformación.

48. Este espacio, segundo en importancia en la ciudad, atralía flujos de circulación provenientes del norte de la ciudad, de la plaza de Armas, el barrio de San Cristóbal y San Blas, que llegaban a este espacio por medio de las calles Márquez, de la Coca (actual Garcilaso) y las calles Tordo y Teatro. Llegaban flujos peatonales y vehiculares provenientes desde Nueva Alta, Siete Cuartones, San Juan de Dios. Los flujos de circulación de este lado de la ciudad provenían de las zonas más densificadas, según el censo de 1912. Otro de los flujos de circulación importantes provenía de la avenida de Santa Clara, de las personas que iban o venían del hospital o el cementerio, sobre todo los fines de semana.



Fotos 7 y 8. Obras de construcción del Mercado Central en San Francisco (1920).

Fuente: "El mercado en la plaza San Francisco", en *Revista Mundial*, año VIII, vol. 1927.

c) La propuesta del canchón del monasterio de Santa Clara

El terreno del canchón de Santa Clara se encontraba cerca de la periferia de la ciudad, por el suroeste. Esta zona era antiguamente conocida como los extramuros de la ciudad, cerca de lo que era el río Chunchulmayo. En esta zona se encontraba el antiguo barrio de Ccascaparo. La iglesia de San Pedro estaba rodeada de terrenos de cultivo, al igual que

el enorme canchón detrás del monasterio de Santa Clara, que daba hasta la calle del mismo nombre. El terreno para la construcción del mercado se encontraba en la esquina de la avenida de Santa Clara con la calle Ccascaparo (Carreño, *op. cit.*:74).⁴⁹

En 1920, cuando se construía el mercado en la plaza San Francisco, la zona se encontraba en proceso de remodelación, debido a que había avanzado el tendido de agua, que venía de Kcantoj,⁵⁰ atravesaba toda la avenida Santa Clara y llegaba a la plaza Mayor.⁵¹ Para la ciudadanía la percepción de esta zona era de un espacio extramuros de la ciudad, pero con mucho tránsito de mercadería desde tiempo coloniales, debido que se encontraba cerca del acceso a la ciudad por el suroeste. Los ba-

49. Calle Ccascaparo o Ccosccocc-Pphurun (*Pphurun* en idioma quechua significa "lo pequeño y gordo". La traducción de Ccosccocc-Pphurun resulta: "lo gordo del Cusco". Éste es el nombre con el que los indios ancianos llaman a ese pequeño plano en declive de forma irregular ubicado a lo largo del mercado que llaman "Central" o de Santa Clara, pero la plebe ha trocado el nombre antiguo y adecuado por el de Ccascca-Paru, que es un nombre compuesto, porque ccascca es "áspero" y *puru* en jerga panaderil se refiere al pan o carne tostada.

50. "El agua de Kcantoc", en *El Comercio del Cusco*, viernes 25 de junio de 1920, p. 2. "El ingeniero departamental Roberto Ghoring ha elevado al municipio el siguiente informe técnico sobre las condiciones en que actualmente se encuentra el acueducto y para que las necesidades que hay para satisfacer para que dicha obra responda a la cuantiosa suma invertida. Me es grato participar que después de realizar las refacciones y reparaciones en las tuberías de conducción del agua potable de Ccantoc por las destrucciones que temporalmente se han hecho, han sido nuevamente puestas al servicio del público los pilones situados en Santa Clara".

51. En el plano de Hohagen (1861) observamos el Templo de San Pedro y el Hospital de Hombres contiguo. Según el plano de Wiener (1876-1877), vemos que una de las calles que llega a Ccascaparo se denomina General Buendía. Ya aparece para esa época la calle Trinitarias. En el plano Gohring (1927) aparece a lo largo de la calle Hospital, contiguo al templo de San Pedro en el Asilo de la ciudad. Donde se encontraba el Hospital de Hombres aparece el Cuartel de Caballería. Al finalizar la calle General Buendía, hacia Monjas pata, en el plano de Wiener (1876-1877) se observa una gran área libre con el nombre de terreno solar. Un artículo señala que se trata de un campo deportivo, propiedad de la Asociación Universitaria. Hacia el oeste, a través de las calles Desamparado, Unión y Chaparro, se encontraban el barrio de Nueva Alta u Occidental, que, según el censo de 1912, concentraba una alta densidad demográfica.

rrios cercanos a esta zona como Ccascaparo, Nueva Baja y Nueva Alta siempre albergaron actividades comerciales y de hospedaje debido a esta intensa actividad comercial.



Foto 9. Alameda de Santa Clara.

Fuente: Fabio Camacho (1930). *Estampas del Sur del Perú*. Lima, s/n.

Nos preguntamos: ¿cuándo se decidió la ubicación del mercado de abastos en esta zona? ¿Fue la ubicación del mercado el detonante para la construcción de la alameda de Santa Clara, denominada la primera modernización del Cusco? Cuando el mercado se venía ya construyendo en la plaza San Francisco en julio de 1920, el ingeniero de la Junta Departamental, Roberto Ghoring,⁵² expuso

52. "La construcción del mercado", en *El Comercio del Cusco*, viernes 2 de julio de 1920, p. 2. "Como simple información, publicamos el siguiente documento relativo a la construcción del mercado de San Francisco. El Mercado Central se está construyendo en la plaza San Francisco con grave daño para el porvenir de la ciudad. Es simplemente un completo absurdo congestionar el centro de la ciudad levantando

sobre las ventajas de esta ubicación y dejó claras las posibilidades de esta zona respecto al centro de la ciudad. Pero no fue hasta la publicación del Dr. Alberto Giesecke en un diario local sobre el futuro del Cusco (donde expuso la necesidad de crear una estación de ferrocarril en esta zona, que comunicara el Cusco con Quillabamba y Machu Picchu) que las autoridades vieron esta zona propicia para la ubicación de la estación de Santa Ana. A partir de este momento, se gestó la construcción de la alameda de Santa Clara como una vía importante que conectara el núcleo central con la estación y que el mercado de abastos también formaría parte importante de este nuevo espacio urbano.

La idea era que la alameda de Santa Clara tuviera una fachada continua con balcones corridos, así que se aisló un pequeño bloque para esconder la fachada de mercado, donde funcionaban tiendas en el primer nivel. El segundo piso era el local del naciente Centro de Arte Nativo; contiguo a este se ubicaba el local de un partido de izquierda. (Este bloque fue demolido para dar paso al actual parque que antecede al mercado). Se construyó un edificio rectangular para no romper con la armonía de las fachadas de la calle y se utilizó un balcón corrido para mejorar la visual de esquina. En la gran manzana de propiedad del monasterio de Santa Clara se

nuevas construcciones aquí en el Cusco. Con sus calles estrechas y menor número de plazoletas, es donde se debe propender a la aireación y ventilación de la zona central y comercial de la ciudad. Es absurdo si se tiene en cuenta que hay otro lugar más apropiado para la construcción del Mercado Central y que la plaza San Francisco sea destinada para un parque. Pero al haber insinuado el que suscribe esta ubicación del mercado en una sección del convento de Santa Clara y por la municipalidad, se inició el expediente respectivo de expropiación. Manifiestan las religiosas de los franciscanos estar conformes a ceder la extensión necesaria para la obra. La sección del convento de Santa Clara contigua a San Pedro tomando la recta de Desamparados es un enorme canchón donde no existen construcciones, siendo de menor costo la expropiación. Ubicado el Mercado Central, tendríamos facilidades para su conexión con la vía del Tranvía, con el Camal General. Por las calles del Hospital los desagües serían conducidos al Chunchulmayo, el agua que baja por el Reservorio de Picchu".

construyó frente al mercado un complejo de tiendas y al interior un departamento dúplex, destinado a la clase trabajadora que ofrecía el monasterio. Frente al mercado se encontraba la estación de San Pedro y el templo del mismo nombre. Hacia la calle Cosevidayoc el monasterio también construyó un complejo de tiendas. En la alameda se encontraban tiendas comerciales y el templo y monasterio de Santa Clara. También por esos años se amplió el tranvía urbano para que llegara hasta la estación de Santa Ana, interconectando esta zona con el resto de la ciudad. Asimismo, se instalaron cabinas de servicio telefónico público a lo largo de la alameda y alumbrado público. Como vemos, el mercado forma parte de una serie de edificaciones públicas y privadas y equipamiento, que forma parte del conjunto de la alameda Santa Clara, símbolo de esta primera modernización.

En el caso de la nueva ubicación del mercado de San Pedro, la intervención contó con dos fases. La primera era de expropiación del terreno del convento de Santa Clara, que hace esquina entre la alameda de Santa Clara y la calle Ccascaparo. La segunda intervención consistía en la apertura de la calle Túpac Amaru, que separa el convento de Santa Clara. Hacia la calle Ccascaparo, se propuso cortar un pedazo de la manzana de Santa Clara con la finalidad de que el mercado de abastos mantuviese sus cuatro frentes.

Una de las ventajas de esta propuesta respecto al resto era su ubicación en una zona de periferia, pero a su vez cercana al centro y que también tenía cerca al Camel General de Humanchata (Carreño, *op. cit.*:42),⁵³ al reservorio de Picchu que posibilita-

ba que el mercado cuente con agua durante todo el día. Al no encontrarse en el núcleo central la explosión comercial que generaría el mercado tendría espacios para su desarrollo paulatino que involucraría a los barrios de Ccascaparo y Tres Cruces de Oro⁵⁴ anexándolos a esta parte de la ciudad paulatinamente.

La ubicación del mercado de abastos en esta zona generaría una explosión comercial, para lo cual estaba preparada la zona. La cercanía de la estación de Santa Ana hacía que los productos que llegaban de Quillabamba llegaran frescos y no fuese necesario que fueran transportados para ser vendidos en el mercado, así como los productos que venían de las haciendas del valle de Urubamba que pasaban por el puente de Almudena y ingresaban a la ciudad sin pasar por el centro de la ciudad. Ésta era sin lugar a dudas la mejor ubicación para el mercado.

d) La plazoleta de Santa Teresa

La plaza de Santa Teresa se ubicaba en el borde ribereño del río Huatanay, cuya barrera natural delimitaba el núcleo central de la ciudad con los barrios de Saphy, San Cristóbal. En la primera cuadra se encontraba el puente de Santa Teresa, que permitía la comunicación fluida entre la calle Tigre con la plazoleta y la calle Siete Cuartones. Hasta este espacio llegaba la calle Santa Teresa, que conectaba la plaza Regocijo con esta plazuela, dominada por el templo del mismo nombre. Adjunto a éste se encontraba la plazoleta Silvac, alrededor de la cual se encontraban la fábrica de Cerveza Mangelsdoff (Plano Hohagen, 1861) y el Colegio Peruano (Plano Wiener, 1876). A través de la calle Siete Cuartones se podía acceder hacia Nueva Alta desde el ponien-

53. Uman Chchata: la traducción castellana de estas dos palabras es "hacinamiento de cabezas", porque allí estuvieron amontonadas las centenares de cabezas de indios "pocccques", cuyos sobrevivientes ya perdonados por el inca formaron su vivienda hasta más arriba de la cuesta que llamaban Pocccquen-ccata o cuesta de los Pocccques. Con el tiempo la palabra quechua *poqqen* se ha transformado en *puquin*.

54. La actividad comercial provocada por la ubicación del mercado en esta zona hizo que el espacio abierto utilizado como campo de fútbol, propiedad de la Asociación Universitaria en la zona de Tres Cruces se convirtiera en una plaza que conectara la zona con Santiago.

te de la ciudad.

Éste era un nudo importante de la ciudad que conectaba a través del puente de Santa Teresa las parroquias Matriz, San Cristóbal y San Pedro, y se encontraba cerca al centro. Uno de los problemas de esta zona era que en 1919 el río Huatanay aún discurría abierto por la calle Plateros,⁵⁵ produciendo contaminación. En términos de circulación, se observa que el flujo más importante era el que venía de la calle Tigre y cruzaba el puente de Santa Teresa hacia la calle Teatro, Siete Cuartones o Nueva Alta; en un segundo lugar se encontraba el flujo de circulación que venía de la plaza de Regocijo, hacia el templo de Santa Teresa. En suma, esta zona era un nodo importante de la ciudad. En 1920 se reportaron problemas de salubridad, por lo que se pidió a la municipalidad que se levantara un muro hacia el río Huatanay, para evitar los desechos hacia este borde ribereño, que convirtieran a esta zona en un muladar. En 1922 se produjo la canalización hasta el puente de Santa Teresa.

La propuesta sugerida por los señores Yerovi y Villaga contemplaba una complicada intervención de renovación urbana en tres fases. En una primera fase de intervención, a fin de lograr el perímetro requerido para el mercado, se expropiarían algunas edificaciones ubicadas en la calle Santa Teresa frente al templo del mismo nombre. En una segunda fase de intervención, se abriría una calle que separara el mercado de las casas ubicadas en la calle Santa Teresa, con la finalidad de que el mercado contara con cuatro frentes.⁵⁶ Una tercera interven-

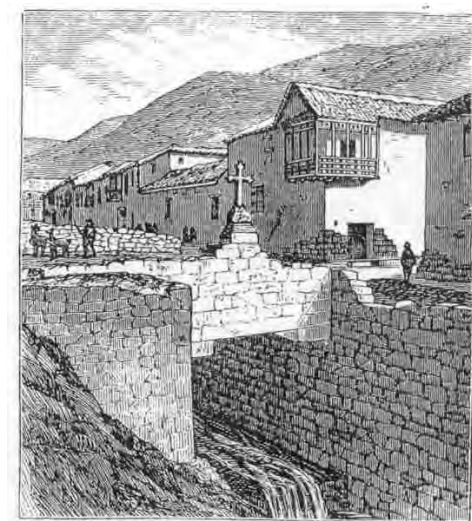
ción contemplaba la canalización del río Huatanay en el tramo de la calle Plateros hacia el puente de Santa Teresa, con el propósito de que el desagüe del mercado fuera eliminado a través de esa obra. Las obras de canalización de toda la calle Saphy se concretarían en 1934.

Esta propuesta era muy compleja y requería un mayor presupuesto y un mayor tiempo de ejecución. Por ese motivo, no era bien vista por la autoridad local como viable. En cuanto al impacto que la obra pudo haber causado en este microespacio, la plazoleta se habría perdido como un espacio público para la ciudad. La explosión comercial habría ocasionado una densificación y el cambio de uso de suelo acelerado de residencial a comercial. La presión sobre esta zona y el aumento de comercio habría provocado el deterioro de las viviendas de las manzanas cercanas. La ubicación del mercado habría causado problemas de congestión del flujo peatonal y vehicular que cruzaban el puente de Santa Teresa hacia el otro lado de la ciudad. El problema de salubridad existente se habría agravado. Al estar tan cerca al centro, se habría provocado una explosión comercial cerca del núcleo central, que también hubiera ocasionado su reubicación en otro punto de la ciudad.

55. "La Foundation Company y la canalización del Huatanay", en *El Comercio del Cusco*, sábado 13 de febrero de 1926, p. 2. La licitación y la iniciación de los trabajos de canalización de la sección entre el puente de la Compañía la calle Plateros hasta llegar el puente de Santa Teresa se iniciaron en 1927.

56. "La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, martes 23 de setiembre de 1917, p. 2. "Y aquí viene nuestra opinión, ya que de expropiación se trata, y puesto que el gobierno del señor José Pardo, que tanto sigue queriendo al Cusco, ofrece mandar cubrir por

el Ministerio de Hacienda el presupuesto de toda la obra del Mercado, expropiase las casas del señor De la Barra y la del vecino don Guillermo Pacheco Larrauvi, ubicadas en la calle de Santa Teresa, tírese sobre la pared medianera una línea recta de la casa de la señora María Carlota Garmendia hasta la calle Plateros y la ubicación está hecha. En efecto, la plazoleta de Santa Teresa que no presta servicio alguno brinda al perímetro de la casa del señor Barra y parte de la del señor Pacheco Larrauvi dará el cuadrado perfecto del mercado de abastos, reservándose parte de la casa del último para la calle que deba unir Santa Teresa con Plateros. Las cuatro puertas principales del mercado están en cuatro frentis: Plateros, Monasterio, Santa Teresa, la nueva uniendo a la primera se llamaría la calle del Progreso, como recuerdo de la Junta de Progreso Local, como el laborioso prefecto González".



Ponte incaico sobre el Huatanay, Cuzco

Figura 5. Puente de Santa Teresa.

Fuente: Wiener, Charles (1993). *Perú y Bolivia*. Cusco, Instituto Francés de Estudios Andinos, p. s/n.

Como hemos visto, cada una de las propuestas de ubicación del mercado habrían transformado radicalmente los espacios públicos, barrios y espacios parroquiales en la ubicación el mercado. Cada una de las propuestas nos permiten conocer el funcionamiento y las características de distintos espacios urbanos de la ciudad, como el núcleo central, la plaza San Francisco y la ciudad intermedia con Santa Teresa y Pampa del Castillo, y la periferia el canchón de Santa Clara. Como hemos visto, la única propuesta que permitía un crecimiento sostenido del comercio generado por el mercado era la parroquia de San Pedro, que se convertiría en la ubicación final del mercado.

La decisión final ante el debate y su legitimación ciudadana

Hacia 1919, la administración de la ciudad había cambiado de alcalde de la ciudad era el doctor José Ángel Escalante, quien afirmaba, al igual que la Junta de Progreso Local y las encuestas de la población, que la mejor ubicación para la construcción del mercado era la plaza San Francisco. En 1920 se habían iniciado los trabajos preliminares de la construcción, pero fue la opinión de ingeniero departamental Roberto Ghoring, a mediados de ese mismo año, con el apoyo de los miembros de la Junta Departamental y la ciudadanía, pidieron la reconsideración⁵⁷ y la paralización de las labores. En esos momentos, la construcción había llegado hasta la cimentación y la colocación de las columnas. Así, en 1921, al asumir la alcaldía nuevamente el señor Manuel S. Frisancho, se retoma la opción del canchón de Santa Clara que había sido una opción que contaba con su apoyo durante su primera gestión en la alcaldía. En ese año se construían paralelamente la Alameda de Santa Clara y la moderna estación de Santa Ana como símbolo de la modernidad de la ciudad. Como vemos, fue el afortunado cambio

57. Biblioteca Nacional del Perú, Hemeroteca, *El Comercio del Cusco*, viernes 2 de junio de 1920, p. 2. "La construcción del mercado". "Como simple información publicamos el siguiente documento relativo a la construcción del Mercado de San Francisco. El Mercado Central se está construyendo en la plaza San Francisco, con grave daño para el porvenir de la ciudad. Es simplemente un completo absurdo el pretender congestionar el centro de la ciudad levantando nuevas construcciones aquí en el Cusco con sus calles estrechas y menor número de plazoletas; es donde debe propender a la aireación y ventilación de la zona central y comercial de la ciudad. Este absurdo es mayor si se tiene en cuenta que hay lugares más apropiados para la construcción del Mercado Central y que la plaza San Francisco sea destinada para un parque. Pero al haber insinuado el que suscribe la ubicación del mercado en una sección del Convento de Santa Clara, esta modesta iniciativa encontró el apoyo de todos y por la Municipalidad; se dio el expediente respectivo de expropiación, manifestándose las religiosas clarisas de los franciscanos a ceder la extensión necesaria para la obra".

municipal que permitió la decisión de construir el mercado en Santa Clara, pero esto no hubiera sido posible sin la legitimación ciudadana que permitió el cambio inmediato de ubicación y que se inicia el proceso de adjudicación de una sección del canchón de Santa Clara de manera inmediata. Se cumplía así lo planificado por el ingeniero Roberto Ghoring.

En términos urbanos la ubicación del mercado de San Pedro permitió conservar la estructura del núcleo central intacta. Este nuevo espacio que corresponde a la parroquia de San Pedro se conectó mejor al centro debido a la ubicación del mercado y la construcción de la Alameda Santa Clara. Asimismo, la explosión comercial que generó el mercado no afectó estructuras edilicias con valor patrimonial cercanas debido a su ubicación periférica. Esta ubicación le permitió que las actividades comerciales se desarrollaran en espacios comerciales cercanos. El mercado formó parte de este nuevo ambiente urbano que se generó a lo largo de la Alameda Santa Clara.

El proceso de debate de la reubicación del mercado representa el ejercicio ciudadano a su máxima expresión que en este caso se dio para una obra pública importante para la ciudad. A su vez nos muestra la toma de decisiones en conjunto que era un ejercicio ciudadano poco frecuente para una obra pública teniendo de por medio un Estado centralista donde las obras se ejecutaban de acuerdo con el presidente de turno. También refleja hasta qué punto la sociedad cusqueña de principios de siglo podía poner en cuestionamiento las decisiones de la autoridad local en este caso el alcalde del Cusco sobre un tema de planificación de la ciudad.

Este debate y el dictamen se dieron en un momento en el que iniciaba un nuevo periodo presidencial que influyó en el proceso de ejecución de la obra debido a la transferencia de instituciones encargadas. Por ejemplo: si bien el debate estuvo

a cargo de la Junta de Progreso, la construcción estuvo a cargo de la Junta Constructora. En 1921 se iniciaban los trabajos del mercado y se encontraba en la presidencia Augusto B. Leguía, es quizá por esta razón que le llamaban mercado Leguía.

Por otro lado, resaltamos el rol que cumplió la Junta de Progreso Local como parte de la sociedad civil organizada ante la gestión de obras públicas. Conformada por un equipo de técnicos e intelectuales cusqueños se dieron el trabajo de agilizar las decisiones tomadas para la construcción de las nuevas edificaciones en la ciudad.

Vemos que en el caso de la reubicación del mercado intervinieron una serie de actores desde distintos ámbitos de la sociedad cusqueña como: el periódico local que canalizó las propuestas de los ciudadanos comunes vía encuestas y en otros casos ciudadanos como los señores Yerovi y Villaga con propuestas complejas que demuestran algunos conocimientos técnicos de los vecinos, la Junta de Progreso Local que representa a la sociedad organizada, el alcalde de la ciudad que representa a la autoridad local, el técnico de Ministerio de Fomento y Obras Públicas el ingeniero Roberto Ghoring y el ideólogo de la modernización y rector de la universidad del Cusco el Dr. Alberto Giesecke que lo hace un caso único ante el resto de edificaciones públicas que se construyeron en esos años.

La idea de terminar los trabajos de la Alameda de Santa Clara fue festejar el centenario de nuestra independencia.⁵⁸ En 1920 se iniciaron los trámites para la expropiación del canchón de Santa Clara y se comenzó con la construcción del Mercado Central, Mercado Leguía o Mercado Frisnacho que fue

58. Biblioteca Nacional del Perú, Hemeroteca. *El Diario*. Sección institucional del Municipio, 14 de enero de 1921, p. 4. Sesión ordinaria del 11 de enero de 1921. El señor alcalde Manuel Bueno y con asistencia del señor Becerra, Casanova, Carrasco, Díaz, Giesecke, Jara y Quevedo se realizaron propuestas para las celebraciones del Centenario patrio en la ciudad del Cusco.

inaugurado el 21 de junio de 1925⁵⁹ culminando así el anhelado deseo de modernización de la ciudadanía y las autoridades.



Foto 11. Mercado Central del Cusco.

Fuente: Elaboración propia, ciudad de Cusco-Perú 2008.

Conclusiones

Las tres primeras propuestas de ubicación del mercado tomaron terrenos localizados en el centro de la ciudad, cuyo impacto urbano hubiera transformado espacios barriales que habrían significado una pérdida de identidad del centro histórico. El más grave de ellos hubiera sido la ubicación de Santa Teresa, porque la estructura urbana tan sensible y su conexión con parte de la antigua parroquia Matriz habrían transformado este espacio, deteriorando y transformando dramáticamente las manzanas hacia Siete Cuartones y Plateros, hasta llegar a la Plaza Mayor. La propuesta de la plaza San Francisco, hubiera significado la transformación definitiva del

centro histórico y el deterioro de esta zona cercana al centro de la ciudad. La propuesta del canchón de Santa Clara constituyó una de las mejores propuestas, aunque no fue favorecida por el debate ante la Junta de Progreso Local, por su ubicación en el límite de la ciudad, en una zona en la que aún existían espacios libres y terrenos baldíos. Permitió, sí, crecimiento y consolidación de este espacio de uso comercial hasta la actualidad. La expansión del mercado no deterioró el tejido urbano existente, sino que logró conectar este microespacio con las parroquias de Santiago, Belén, creando así una ciudad más articulada con el núcleo central.

El debate fue un hecho sin precedentes para la decisión sobre la construcción de una obra pública hasta ese momento, como fue el caso del mercado de abastos. Este hecho se produjo debido a que se trataba de una edificación prioritaria para la ciudad y porque requería de financiamiento público y privado. Además, por ser una edificación comercial que generaría importantes cambios en la ciudad tanto en el centro como en la periferia. Aunque el debate fue promovido por un diario local, tuvo la aceptación de la población que pudo dar su opinión sobre la nueva ubicación del mercado. El debate se convirtió en un hecho sin precedentes en la ciudad que involucró a todos los ciudadanos y las autoridades en el proceso. El tiempo que duró el debate fue inusual entre 1917-1919 que nos muestra la expectativa que se tenía sobre la construcción de esta edificación y el tiempo que tomó que las autoridades y la población civil organizada se pusieran de acuerdo sobre la reubicación del mercado.

El impacto económico de la ubicación del mercado fue acelerado se tradujo en un aumento del valor de las propiedades y las rentas en las calles Cosevidayoc, Cruz verde, Ccascaparo. Por su parte, la nueva ubicación del mercado tuvo un impacto ambiental acelerado con el aumento de tráfico y el aumento considerable de basura en la zona que

59. Biblioteca Nacional del Perú, Hemeroteca. *El Comercio del Cusco*, martes 5 de febrero de 1924, p. 2. "Dictamen de Síndicos. Ubicación del mercado". (Desde el momento que se pensó en la construcción de la Recova tan necesaria como útil para la ciudad se inquirió y reconoció varios puntos y se señaló como puntos posibles la plaza San Francisco, la casa de Muttuchacca y el canchón de Santa Clara; estudiando los dos primeros sitios bajo los aspectos de higiene extensión y demás condiciones, no resultan aparentes. Luego de una discusión larga, se decidió ubicarlo en el canchón de Santa Clara". Garmendia, Roberto "El progreso del Cusco 1900-1967", Lima, 1968, p 66-67. Se inauguró solemnemente el mercado central el 21 de Junio de 1925, fue padrino el presidente de la república don Augusto B. Leguía representado por el Prefecto del Departamento Comandante de Navio José María Olivera y Madrina la señora Carmen Vargas viuda de Romanville.

hizo que se pensara en mejorar en este aspecto. Por último, la zona no tuvo un impacto social importante aunque se produjo un acelerado cambio de uso residencial a comercial que hizo que muchas familias migraran a otros barrios de la ciudad, la zona desde tiempos coloniales tuvo una vocación comercial, por lo que no tuvo un impacto social considerable.

El mercado de San Pedro, Mercado Frisancho o Mercado Central es una de las edificaciones más importantes de los inicios de la primera modernización. La edificación es la obra pública más representativa de este periodo. Su principal legado fue introducir la arquitectura moderna en un centro histórico y demostrar las nuevas posibilidades de uso de los nuevos materiales. Inicio el proceso de introducción de la arquitectura moderna en una ciudad tan arraigada al trazado colonial como era la ciudad del Cusco.

Bibliografía

- Apaza, Roel (2012). *Historia del Mercado Central del Cusco*. Documento inédito.
- Alvarez trujillo, Hugo (2000). *Cusco y la arquitectura de fin de milenio*. Cusco, Tesis de la Facultad de Arquitectura de la UNSAAC.
- Basadre, Jorge (2004). *Historia General del Perú*. Lima, El Comercio.
- Carreño, Ángel (1951). *Origen de las calles del Cusco colonial*. Apéndice a las *Tradiciones del Cusco*. Cusco, Sicuani.
- Conolly, Priscilla (1997). *El contratista don Porfirio, obras públicas deudas y desarrollo desigual*. México, El Colegio de Michoacán-UAM-A-FFCE.
- De azevedo, Paulo (1982). *Cusco, ciudad histórica. Continuidad y cambio*. Lima, Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNDU-Unesco-Peisa.
- Esquivel coronado, Jéssica (enero de 2006). "El puente de La Almudena y su relación con la ciudad del Cusco", en *Arkinka, Revista de Arquitectura Diseño y Construcción*, año 10, núm. 122.
- Garmendia, Roberto (1968). *El progreso del Cusco, 1900-1967*. Lima.
- Giesecke, Alberto (marzo de 1913). "Informe del censo del Cusco", en *Revista Universitaria*, año II, núm. 4.
- Gutiérrez, Ramón y otros (1981). *La casa cusqueña*. Corrientes, Departamento de Historia de la Arquitectura, Universidad Nacional del Nordeste.
- Gutiérrez, Ramón (1978). *Arquitectura del siglo XIX en Iberoamérica, 1800-1850*. Corrientes, Departamento de Historia de la Arquitectura, Universidad Nacional del Nordeste.
- Matos Mar, José et al. (1981). *Luis E. Valcárcel. Memorias*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Paliza, Violeta (1995). *Arquitectura cusqueña en los albores de la República (1824-1934)*. Cusco, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

Planas, Pedro (1994). *La Republica Autocrática*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

Tamayo Herrera, José (1978). *Historia social del Cusco republicano*. Lima, Industrial Gráfica.

Ramón, Gabriel (2002). "El umbral de la urbe: usos de la plaza Mayor de Lima (siglos XVIII y XIX)", en *Los espacios públicos en la ciudad siglo XVIII y XIX*. México, Instituto de Cultura de la Ciudad de México.

Velasquez, Víctor Manuel (2008). *Lima a finales del siglo XIX*. Lima, Universidad Ricardo Palma.

Hemerografía

"La Recova de Tacna", en *Revista Variedades*, año XXI, 12 de setiembre de 1925.

Giesecke, Alberto. "Estudio Económico del Cusco", en *El Heraldo de Arequipa*, 28 de julio de 1918.

Memoria del Ministerio de Fomento (1905). "Presenta el director de obras públicas. Construcción del mercado de Tarma de Reque y comisión del inspección del mercado de La Concepción".

"Mercado de La Concepción", en Memoria del Ministerio de Fomento del director de Obras Públicas e Irrigación, 28 de julio de 1904 al 28 de julio de 1905.

"La Recova de Tacna", en *Revista Variedades*, año XXI, 12 de setiembre de 1925.

"Por la construcción del Matadero", en *El Comercio del Cusco*, lunes 23 de enero de 1917.

"El Cusco y sus futuros progresos urbanos. Conversando con el Sr. Víctor Morgante", en *El Comercio del Cusco*, lunes 7 de abril de 1919.

"Construcción del cuartel del Cusco", en *El Comercio del Cusco*, lunes 31 de marzo de 1920.

"Foto de la fábrica Huáscar", en *El Comercio del Cusco*, miércoles 1 de enero de 1919.

"Por la construcción del Matadero", en *El Comercio del Cusco*, lunes 23 de enero de 1917..

"El Cusco y sus futuros progresos urbanos conver-

sando con el Sr. Víctor Morgante", en *El Comercio del Cusco*, lunes 7 de abril de 1919.

"Construcción del cuartel del Cusco", en *El Comercio del Cusco*, lunes 31 de marzo de 1920.

"Foto de la fábrica Huáscar", en *El Comercio del Cusco*, miércoles 1 de enero de 1919.

"En la plaza del mercado", en *El Comercio del Cusco*, lunes 11 de setiembre de 1916.

"Comisión de estudio de la plaza de abasto", en *El Comercio del Cusco*, 30 de marzo de 1916.

"La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, martes 23 de setiembre de 1917.

"La ubicación del nuevo hospital", en *El Comercio del Cusco*, sábado 17 de febrero de 1917.

"Refacción del Local de Muttuchacca", en *El Comercio del Cusco*, martes 3 de enero de 1917.

"La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, miércoles 12 de setiembre de 1917.

"La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, sección Asuntos del Día, miércoles 17 de setiembre de 1917.

"Las encuestas de *El Comercio*. La ubicación de la Recova", en *El Comercio del Cusco*, jueves 20 de setiembre de 1917.

"La ubicación del mercado", en Carta abierta al director de El Comercio, *El Comercio del Cusco*, martes 23 de setiembre de 1917.

"El agua de Kcantoc", en *El Comercio del Cusco*, viernes 25 de junio de 1920.

"La recova", en *El Comercio del Cusco*, sección Asuntos del Día, jueves 13 de setiembre de 1917.

"La construcción del mercado", en *El Comercio del Cusco*, viernes 2 de julio de 1920.

"La Foundation Company y la canalización del Huatanay", en *El Comercio del Cusco*, sábado 13 de febrero de 1926.

"La ubicación del mercado", en *El Comercio del Cusco*, martes 23 de setiembre de 1917.

"Dictamen de Síndicos. Ubicación del mercado",

en *El Comercio del Cusco*, martes 5 de febrero de 1924.

"La construcción del mercado", en *El Comercio del Cusco*, viernes 2 de junio de 1920.